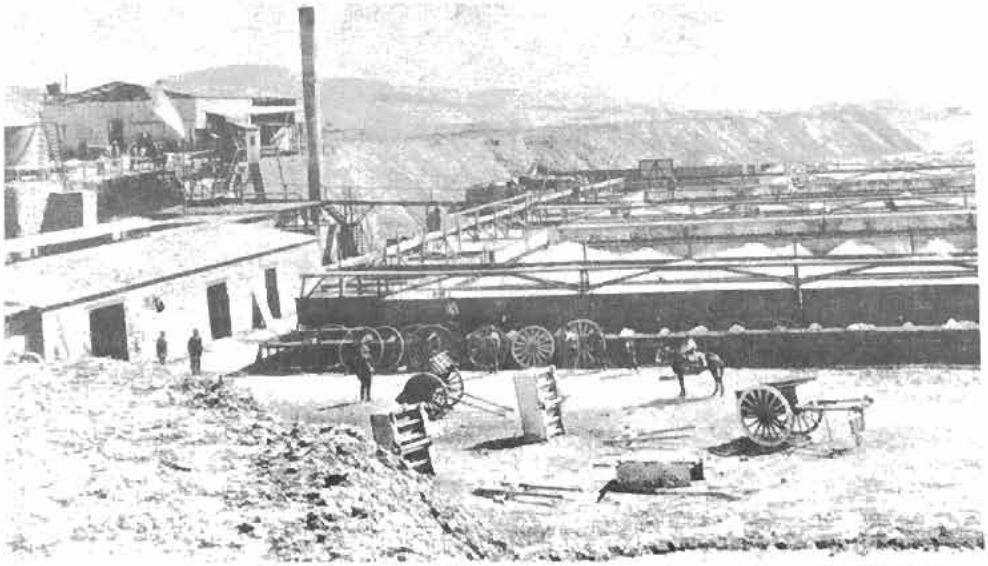
Camanchaca



Oficina "San Patricio"

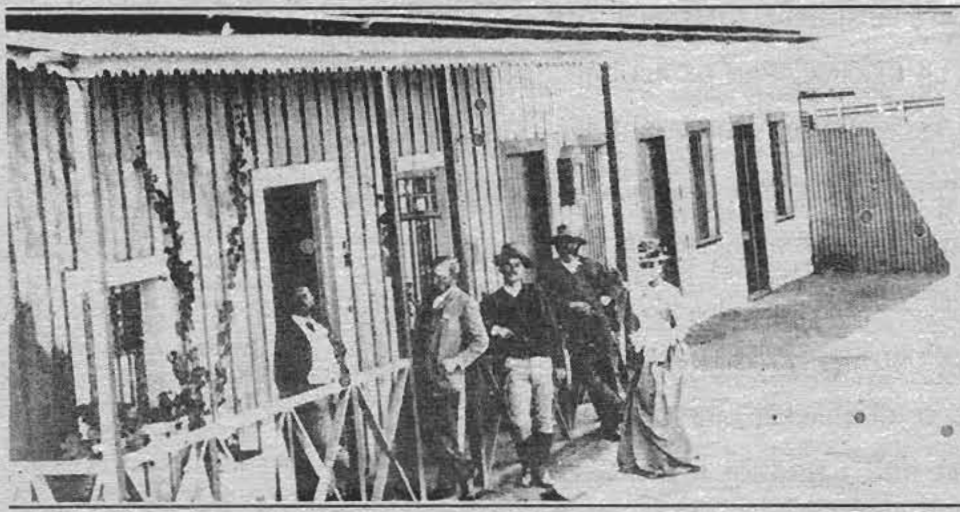
La revista ***CAMANCHACA*** surgió como una inquietud de recopilación histórica de lo que fue el Ciclo Salitrero, y de lo que han sido y siguen siendo los pampinos de Tarapacá. Sin embargo, la temática salitrera no agota lo que es la problemática regional, por tanto, las páginas de ***CAMANCHACA*** se abren a otros tópicos de interés e importancia sobre ***el pasado,*** presente y futuro de la región, como es el caso de la prehistoria regional, la economía de hacienda, el ciclo de la plata, las guaneras, etc. Otros sujetos sociales junto al pampino se han constituido en nuestro Tarapacá y que merecen destacarse y estudiarse, es el caso de los aymaras, de los pescadores artesanales, etc. Pero, en ***CAMANCHACA*** la ***pampa y los pampinos*** seguirán siendo el eje principal que oriente el quehacer cultural de la revista.

En este número destacamos tres artículos referidos a una temática en común: la emergencia del obrero pampino, su cosmovisión y reivindicaciones sociales. También se incluyen dos artículos históricos, uno sobre los ferrocarriles salitreros y otro sobre la oficina Pan de Azúcar. Se agregan dos testimonios personales de pampinos; asi como los característicos aportes culturales artísticos de Willie Zegarra, Mario Vidal y Enrique Luza; además, en este número, el de iquipoeta. Y por último, se anexa el inicio de lo que será un glosario de voces pampinas, en otras palabras un diccionario de términos netamente regionales referidos al salitre, se comienza con letra A con la finalidad de recibir los aportes de los lectores en la completación del ***glosario pampino.***

REVISTA OCASIONAL Nº 4
INVIERNO DE 1987
IQUIQUE — CHILE

COMITE EDITORIAL:
Sergio González M., Luis Gómez M.
Mario Vidal Q., Mario Zolezzi V., Hugo Garrido C.,
Segundo Chamaca S., Bernardo Aedo A.
COLABORADORES:
Alfredo Loayza B., Juan Mondaca A.,
Enrique Luza C., Guillermo Zegarra F.,
Antica Zaninovic L.,
EDITOR RESPONSABLE:
Sergio González M.
CORRESPONDENCIA:
Casilla 282, Iquique. Fono 25415
ARTE, DIAGRAMACION E IMPRESION:
Montero Impresores S.A.
PORTADA:
Diligencia a Pica.
CONTRAPORTADA:
Calle de la Noria

Esta revista es de circulación restringida, sus fines son estrictamente académicos y culturales, y su venta está prohibida.



ESTA ES UNA EDICION DE :

TALLER DE ESTUDIOS REGIONALES (T.E.R.)

INDICE

EDITORIAL 2

PROLEGOMENOS SOBRE LA COSMOVISION DE LOS OBREROS PAMPINOS DURANTE EL CICLO SALITRERO (Sergio González) 5

EL CARACTER EMANCIPATORIO DE LA COSMOVISION OBRERA 7

LA HIPOSTASIS DEL PAMPINO DE SU REALIDAD 8

EL VIAJE DEL MINISTRO DEL INTERIOR A LA PROVINCIA DE TARAPACA Y LA GRAN COMISION CONSULTIVA (1904) (Luis Gómez Morales) 10

FORMACION DEL PROLETARIADO EN EL NORTE CHILENO (Manuel Fernández Canque) 15

ANTECEDENTES DOCUMENTALES UTILES PARA EL ESTUDIO DE LOS FERROCARRILES SALITREROS DURANTE EL SIGLO XIX (Miguel F. Lecaros S.) 23

RECORDANDO A LA OFICINA "PAN DE AZUCAR" (Mario Zolezzi V.) 26

EL ARTE EN LOS ESCENARIOS PAMPINOS (Enrique Luza Cáceres) 29

RESPONSO PAMPINO (Enrique Luza Cáceres) 31

POR LOS CAMINOS DE LA PAMPA (Segundo Chamaca S.) 33

RECUERDOS (Hugo Garrido C.) 35

EL CHULULITO DE ORO (Mario Vidal Quiroga) 36

CAPITAN DE NAVIO (Guillermo Zegarra F.) 38

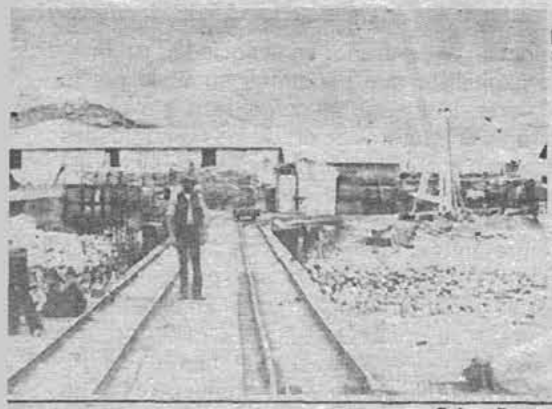
CEMENTERIOS DEL NORTE GRANDE (Guillermo Zegarra F.) 39

ACROSTICO AL PAMPINO (Iquipoeta) 40

TARAPACA (Iquipoeta) 41

SE ACABO EL TOCO (Iquipoeta) 42

GLOSARIO PAMPINO 43



Caleta Buena

Prolegomenos sobre la Cosmovisión de los Obreros Pampinos durante el Ciclo Salitrero

Sergio González M.

Un siglo no es suficiente tiempo para crear una cultura, aunque las condiciones sociales sean las más propensas para ello. El ciclo del salitre en toda su extensión dura aproximadamente un siglo, y, sin duda, las condiciones sociales fueron las más propensas para la creación cultural; es por ello, que se puede afirmar al menos que el pampino desarrolló una identidad socio-cultural propia y exclusiva, es decir un ethos socio-cultural. Se entenderá por ethos socio-cultural al conjunto de normas consuetudinarias, representaciones valorativas y promedios de motivos, que dominan la práctica de la vida cotidiana de los individuos pertenecientes a una determinada comunidad o sociedad. La diferencia fundamental entre cultura y ethos, está dada en que la cultura al tener un carácter más general o universal, las normas o valores que genera son también generales, es decir quien internaliza a la cultura internaliza a la sociedad, al punto que la cultura define "pautas de conducta" por su condición de estabilidad y estandarización que permite la reproducción socio-cultural. En cambio el ethos se define con arreglo a la identidad social de una porción de la sociedad, establece conductas más que pautas conductuales, pues requiere que los individuos reconozcan concientemente la identidad que el ethos le exige.

El principal rasgo que caracteriza al pampino como creador de cultura es la contradicción de sus relaciones sociales, el mundo objetivo al que tuvo que enfrentarse le fue fundamentalmente contradictorio. Pocas veces —en los tiempos modernos— se puede observar un fenómeno social donde los hombres se ven impelidos a crear sociedad y crear cultura, y por ende, a plantearse frente a la realidad concientemente como un sujeto congnocente. Con él comienza la hipóstasis de esa realidad que surge y que es construida socialmente.

No hay antecedentes de asentamientos humanos en lo que fue la pampa salitrera del Chile actual antes del ciclo del salitre, con excepción de aguadas y pequeñas explotaciones mineras. Es una larga faja de terreno desértico considerado noecúmene antes de la llegada de ese sujeto social que se transformaría en "el pampino". Por tanto, debió construir todo de nuevo, o participar en un mundo nuevo, absolutamente ajeno a sus realidades de origen predominante campesinas. Lo más relevante no está solamente en participar en una actividad económica distinta a la campesina, sino en la necesidad de construir un mundo de relaciones sociales cotidianas en una realidad cuasi-urbana: el campamento.

En el campamento comienza la primera gran transformación del sujeto recién desarraigado que llega a incorporarse al mundo de la pampa: se enfrenta a un crisol de individuos venidos desde los más variados rincones del espacio de influencia del ciclo, desde sur peruano (Arequipa) hasta la zona centro-sur de Chile (Concepción), pasando por el norte chico chileno, altiplano boliviano y la pampa o valles del noroeste argentino. Ese crisol de individuos en un crisol lingüístico. La identidad del pampino es un sincretismo cultural.

Es la contradicción social la que comienza a definir el carácter del ethos pampino. El desarraigo es la primera contradicción: asumir que deja de ser lo que era para incorporarse a una actividad laboral y social radicalmente distinta y que requiere de él una nueva definición de su identidad: el paso de campesino a obrero, de indígena a internacionalista, etc., pero el abandono de su pasado no es negación sino sincretismo. Por ello, que el pampino es aquel obrero que lee y discute a los clásicos del iluminismo europeo y también es el que participa del culto animista por algún obrero muerto accidentado trágicamente.

Es posible que la inserción del enganchado a la actividad salitrera fuera en cierto modo traumática, por el desarraigo mencionado, pero la pampa era acogedora en el sentido que el campamento era una verdadera comunidad, donde predominaban las relaciones sociales cara a cara, y existía una organización tal que tanto el casado como el soltero —especialmente este último— tenía de antemano resuelto sus problemas de adaptación cotidiana. No

sólo existía una claridad sobre el trabajo por hacer, trabajo que era enseñado por orden de la administración, en el caso de las faenas de pampa era el corrector el encargado de esa labor; sino que también en el campamento había una organización al servicio de los trabajadores, estaban las cantinas o pensiones (fondas) dirigidas y atendidas por mujeres, ellas además realizaban labores de lavado y otras que resolvían las necesidades del obrero. Esta organización formal e informal permitió a los pampinos adaptarse primero y cambiarse después fácilmente de "oficinas" y campamentos, recorriendo cantones completos.

La libertad caracterizó al pampino. Esa libertad se debió al carácter laboral del ciclo: extensivo e intensivo en mano de obra, la escasez de fuerza de trabajo permitió una actitud emancipatoria en su relación con la administración, pues siempre había una oficina que requería de sus servicios.

Debido a esto, el pampino no tuvo como referencia identificatoria al campamento, nunca se arraigó a él (por ello no es extraño la carencia de bienes muebles e inmuebles por parte del pampino), sino más bien al cantón, es decir el área geográfica que contaba con un conjunto de oficinas relacionadas, ya sea administrativa o productivamente. Es de hecho la pampa su referente y no la oficina o el campamento: el ser pampino. Nunca antes existió un sujeto social en el norte grande que se haya autodefinido positivamente como tal.

La libertad del pampino no sólo se limita a su movilidad horizontal y opción laboral, sino que fue fundamentalmente ideológica. No se trata —en este caso— de un sujeto que ha evaluado su libertad por sobre su vida, sino que en ella está su propuesta emancipatoria, pues la libertad la entiende como la capacidad de desarrollarse como sujeto social, en este sentido se entiende su esperanza en la educación y en la organización, siendo esta última eminentemente comunitaria, es el caso de las mancomunales. La libertad se expresa en su opción a la cultura y a la igualdad frente al Estado. Posiblemente estos dos objetivos fueron los dos mitos del mancomunalismo, que fueron deshechados con la aparición de los partidos políticos y sindicatos después de la amarga experiencia de 1907, fecha en la cual desaparece el movimiento mancomunal.

Siempre está en el pampino la presencia de los dos elementos que le caracterizaron: la comunidad y la libertad. Por lo general, en la realidad campesina, la comunidad se da en un ambiente de arraigo a la tierra y a las tradiciones que hacen del sujeto social un hombre con escasa libertad de optar y emanciparse; al contrario, en la sociedad decimonónica capitalista que penetraba en Chile por la puerta norte, la libertad se comenzaba a expresar en una creciente atomización de las comunidades para dar paso al predominio del individuo, junto con la secularización de los valores tradicionalistas. El ethos pampino no es un mero tipo estadístico ubicado entre ambos tipos ideales de "comunidad y sociedad" (Tonnies, F., 1887), sino que es una especificidad construida socialmente. En el pampino está siempre su opción individual de libertad, especialmente en su relación laboral, cambia de oficinas como cambia de oficios al interior de ésta, no es extraño que conozca todo el proceso de extracción y elaboración del salitre por experiencia directa, pero a la vez, los campamentos hacen las veces de comunidades que acentúan el "nosotros" entre los pampinos, allí la vida es apacible y cohesionadora. A su vez, las organizaciones de obreros tienen la inspiración liberal o socialista venida de europa, pero los rasgos comunitarios tradicionales son evidentes, en la pampa encontramos -cofradías- organizaciones donde el aporte europeo decimonónico es mínimo en referencia al aporte tradicional así como sociedades mutualistas o de socorros mutuos donde la relación se invierte, pero en todas se puede entender que es la familia más que el individuo el beneficiario. En estas organizaciones está unida la comunidad tradicional y la sociedad moderna, la defensa del trabajo y el desarrollo del espíritu, expresado este último en la educación como el bien deseado. Algunas organizaciones como las mancomunales acentuaron las del primer aspecto: la defensa del trabajo, y otras con las filarmónicas se dedicaron más a cultivar el espíritu.

La comunidad es una realidad social expresada en un grupo social con referencia territorial o ideológica que posee todas las instituciones necesarias para su reproducción cultural y biológica, y la cosmovisión es el orden social-mental que los sujetos tienen de esa realidad social, y se compone por valores religiosos o seculares, que los sujetos internalizan y guían su conducta. En síntesis, la realidad social comunitaria que vivió el pampino le permitió una interacción, una cohesión social y una solaridad —además de una identificación— que llevó a una emergencia y aceptación de valores de tipo tradicional como la lealtad y el bienestar social, que, junto a los valores modernos adquiridos por los pampinos a través de las lecturas (como las lecturas de diarios, periódicos o revistas anarquistas, liberales y socialistas) y organizaciones modernas de acción social (como las mutuales, mancomunales, etc.) que son de tipo racional y secular, hacen de la cosmovisión pampina un conjunto normativo sincrético.

El Carácter Emancipatorio de la Cosmovisión Obrera

El aspecto más importante del ethos sociocultural pampino no es sólo su especificidad o sincretismo, sino el carácter emancipatorio que tiene, el que no es un mero discurso contestatario al Estado, sino una propuesta de sociedad y/o de hombre distinta, aunque no muy bien delineada; dificultad comprensible puesto que era una propuesta eminentemente obrera, es decir sin el concurso de intelectuales reclutados de otros grupos sociales; un claro ejemplo de esta propuesta fueron los memoriales obreros de 1904 (en la revista Camanchaca N° 5 se incluirá un artículo denominado "La Cosmovisión Obrera en los Memoriales de 1904", que analiza dicha propuesta). Lo relevante de esta propuesta es además el alcance organizativo y espacial de la misma: logró unir en un solo discurso a porteños y pampinos desde Pisagua hasta Taltal, es decir todas las faenas desde la extracción hasta el embarque de toda la región salitrera.

Varios son los factores que permitieron la emergencia de una visión emancipatoria de los pampinos sobre su realidad; uno, es la existencia de una realidad contradictoria, pero que es asumida concientemente y, otro, la inexistencia de mediaciones simbólicas o fetiches que enajenan la relación hombre/naturaleza y entre los hombres. Según Kautsky "cuanto más se desarrolla la producción de mercancías y el comercio, más crecen las fuerzas sociales sobre las cabezas de los hombres, y más invisibles se vuelven las relaciones sociales", esta tesis sobre la enajenación del hombre moderno en el caso del pampino tiene sus reparos. El pampino estuvo siempre consciente de que intercambiaba su fuerza de trabajo por medios de vida —y no por un equivalente monetario— pues el generalizado uso de las fichas-salario le situó el verdadero carácter de la relación social que establecía con sus empleadores, además el monopolio de la pulpería dejaba en claro la inexistencia de la libertad mercantil, que podría engañar al pampino haciéndole suponer un acceso igualitario al mercado. El hecho que los pampinos tuvieran siempre un gran consumo de alimentos —cuatro comidas diarias— y escaso consumo de bienes muebles o inmuebles, manifiesta, por un lado, las necesidades reales de recuperación de la fuerza de trabajo empleada en las duras faenas de extracción y elaboración del salitre y, por otro, el interés de los administradores por mantener y reproducir como mano de obra a los obreros hasta cuando fueran útiles, debido a que eran el factor económico más importante en todo el proceso productivo del salitre (ver Camanchaca N° 3, p. 6-9, en este artículo se analizan algunas condiciones económicas objetivas, especialmente la relación entre la disminución de la productividad, el aumento de la mano de obra y la caída de los salarios reales, en la medida que el Ciclo Salitrero se acercaba a su término). Esta relación social entre obrero-administración fue tan descarnada que se expresó laboral, espacial e ideológicamente.

Laboralmente, el pampino tuvo contratos de trabajo que fueron claramente unilaterales (ver Camanchaca N° 3, p. 16-19) y —en el caso de los particulares— simplemente no los tuvo, fue un trabajo a "trato": es decir el valor que producía era cancelado según tasación del corrector (empleado de la administración), y como esa "cancelación" era en fichas-salarios, que no pocas veces expresaban

directamente la mercancía que podía adquirir el obrero (vales por panes, carnes, carbón, etc.) quedaba en evidencia el por qué, para qué y para quién trabajaba. *Espacialmente*, la relación social obrero-administración se expresaba en una clara delimitación entre las viviendas de obreros y las de empleados, espacios que eran vigilados por serenos para evitar que alternaran unos con otros, ubicando además a la administración en un lugar privilegiado que pudiera escrutar todo el panorama del campamento. Mientras las oficinas de la administración eran el espacio de reunión de los empleados, las calicheras, los rajos, lo eran de los obreros. El campamento era entendido por la administración como recinto privado, a tal punto que podía negar el permiso de entrada (especialmente de mercachifles, situación que explica la participación de comerciantes en la organización de la huelga de 1907, y especialmente de dirigentes obreros de las mancomunales) o de salida. Ello explica el desarraigo del pampino del campamento. *Ideológicamente*, la distinción espacial se manifestaba —entre otros aspectos— en un uso de lenguas distintas: en la administración se empleaba el inglés o un español refinado además de costumbres citadinas, en el campamento obrero se mezclaba el español campesino venido de nacionalidades diversas con palabras indígenas. Esta notoria e intencionada diferencia se observaba en organizaciones alternativas: en lo económico la asociación salitrera de propaganda con las mancomunales obreras; *en lo cultural*, en cada oficina con filarmónicas incompatibles: una para empleados y otra para obreros. También en lo ideológico, un factor importante fue la no-mediación religiosa que ocultara el carácter verdadero de la relación social administración-obrero. Como en los campamentos no habían iglesias —y como muchos administradores especialmente los ingleses no eran católicos— la influencia de los curas como reconciliadores de las contradicciones sociales fue mínima: ello permitió —entre otros factores— el éxito del anarquismo entre el obrero mancomunal. El fetichismo de la mercancía y el fetichismo religioso no pudieron actuar como vitrales entre la realidad y el pampino, haciendo de su hipóstasis una conceptualización que incorpora a las contradicciones sociales como elementos importantes en su visión de la realidad. Al cabo, entonces, el ciclo salitrero permite la convivencia de dos sujetos sociales (y la emergencia del primero) contradictorios: el pampino y el empleado de la administración, entendiéndose ambos como dos sujetos cognocentes diferentes, es decir con cosmovisiones diversas. Sus puntos de vistas se explicitan claramente en los memoriales de 1904, y se enfrentan en la gran huelga de Iquique en 1907.

La Hipóstasis del Pampino de su Realidad

Oficina Sacramento

Pampino es un término que surge de la relación del hombre con su medio, es notorio como este hombre que llega al desierto salitrero se relaciona -con elementales herramientas- con la realidad árida pero proveedora y amplia que es la pampa, palabra indígena —quechua— que indica a un lugar amplio y desolado. También el campamento insertado como un enclave habitacional parece precario e inocuo frente a la inmensidad de la pampa. Esta pampa no solo permitió al obrero extraerle de sus extrañas la riqueza necesaria para darle un valor social a su trabajo, sino que ella albergó al fugado, compartió el secreto de las herramientas ocultadas por los particulares, fue el espacio de reuniones y organizaciones, en sus calicheras —espacio laboral— también se conversaba, se compartía y no pocas veces, se consumía el alimento del día. El carácter proveedor y acogedor de la pampa, se expresaba claramente en las corrientes faenas de pampa ejecutadas de noche, era habitual que obreros prefirieran trabajar sus calicheras aprovechando la frescura nocturna. Sin duda, lo anterior se refiere a las faenas de extracción del salitre y no de elaboración de éste, pero como mayoritariamente la mano de obra pertenecía a estas faenas y además, casi todo obrero comenzaba como particular en su largo peregrinar por faenas y oficinas, es por ello la pampa el refe-

rente y no la máquina —por ejemplo— que prevalece en la autoidentidad del pampino. Quizás también se deba esa identidad a un reconocimiento de la pampa como fuente de la riqueza que ellos valoran. Sin embargo, hay un elemento mítico en la relación hombre-pampa, y es la —a veces— trágica resolución de las faenas con accidentes violentos, que llevó a los pampinos a un verdadero culto a los muertos. La pampa surge, entonces, como proveedora y desproveedora de la vida. Muy conocidas son las leyendas pampinas sobre aparecidos y acontecimientos sobrenaturales en la pampa. Sin lugar a dudas, en la pampa existió una especie de religiosidad popular, al punto —por ejemplo— que La Tirana fue una verdadera fiesta pampina de no menor importancia que el carnaval.

Así como la pampa sirvió para identificar al sujeto social en toda su extensión humana, en aspectos específicos hubo identificaciones parciales creadas por primera vez en las salitreras. Es el caso de las faenas que fueron nombradas con un criterio funcional. Por ejemplo, el particular, tal como su nombre lo indica extraía el caliche por su cuenta y se le pagaba por carretadas, por tanto, era un trabajo a "trato" que dependía completamente del obrero. En este caso la "funcionalidad" está referida a la relación contractual del obrero con la administración. El derripiador, en cambio, tenía por función la extracción de los ripios de los cachuchos; similar es el caso del botarripios, operario encargado de vaciar los carros de ripio al desmonte o botadero. En estos casos la funcionalidad está referida a la faena misma. Hay otros ejemplos en que la identidad depende del lugar de trabajo, el falqueador toma su nombre de la "falca", especie de terraplen donde se acopiaba el salitre extraído de las bateas y desde el cual, se llenaban los carros. La mayoría de los operarios tomaban sus nombres ya sea de la herramienta que usaban (chancador, barretero, canalero, herramentero, llaveros, libreteras, cargador de bombas, cargador de frontones, bombero, carretero, latero, guardahilos, etc.) o la faena específica (pulpero, llamperos, rayador, propio, limpiador loco, pasatiempo, recibidor, corrector, costure, gallo, caminero, atracador, matasapo, donquero-pique, chulero, zorrero, tarrajador, retirador, retorneros, socavonero, cuevero, lanchero, vaciador, destazador, cuarteador, chanchero, encanchador, etc.). En este último caso, los obreros tomaban el nombre directamente de la específica faena que ejecutaban o según una metáfora referida a ella.

Las metáforas demuestran una imaginación muy vivaz de parte de los pampinos. La típica faena de los niños, matasapo, se refiere a la trituración de los trozos demasiado grandes de salitre que se encuentran en las canchas de acopio para ser ensacado. A los operarios pendencieros se les denominaba "niño diablo", y a los que eran vivaces y prestos para el trabajo "achillados", término que posiblemente venga del zorro chilla de los campos chilenos. Llamativa es la metáfora que designa a los obreros que se marchaban de la oficina: camanchaquero; posiblemente se deba a que estos solían partir de madrugada cuando aún la camanchaca se encontraba a ras de suelo, perdiéndose en la bruma. Incluso existe un refrán pampino "se fue con la camanchaca" por indicar quien partió silenciosamente sin volver más. La imaginación pampina era prolífera, al punto que característico es el sobrenombre (apodo), algunos de los cuales seguían la misma lógica funcional o metafórica de los nombres de faenas.

Existen términos surgidos en la pampa que hoy se utilizan, pero con un significado impreciso y su origen es desconocido, por ejemplo la palabra "guachuchero", que indica a un sujeto licencioso y adicto al alcohol. Este término viene de un aguardiente amarillento llamado "guachucho", que tomaban los bolivianos que bajaban a trabajar a las oficinas salitreras. No son escasas las palabras de origen aymara que se empleaban en las faenas salitreras (especialmente de la pampa) y vida cotidiana del campamento, así como eran corrientes las palabras inglesas en la administración, faenas de máquina y pulpería. Un pampino es el sujeto que viste un elegante traje de casimir inglés y a la vez, mastica un armado de yuta y coca para mantenerse en el trabajo.

Lo importante es el lenguaje utilizado por el pampino más que la palabra misma —que puede ser española, inglesa, aymara, etc.— es el sentido y significado específico de la misma; por ejemplo las palabras rajo y pique son de suyo españolas de origen, pero el significado y sentido en la pampa es único y exclusivo. (Ver Glosario Pampino)

El viaje del Ministro de Interior a la Provincia de Tarapacá y la gran Comisión Consultiva (1904)

Luis Gómez Morales
Lic. Ciencias Sociales U.T.A.

El Presidente José Manuel Balmaceda visitó la provincia de Tarapacá en marzo de 1889, con el propósito de ver en el terreno la situación de la Industria Salitrera. Fue el primer presidente que visitaba la región, demostrando la preocupación del gobierno por la zona, pues de ella dependía cerca del 50% de las entradas del erario nacional. Además, tenía un objetivo económico, dependía de ello su ambicioso programa de obras públicas.

Luego de él, ningún mandatario visitaría la región hasta el término del ciclo salitrero.

El año 1904, la visita que realizó el Jefe de Gabinete, Ministro del Interior, Rafael Errázuriz Urmeneta, y la Gran Comisión Consultiva, tuvo varios objetivos: Reunir información sobre la denominada y resistida "Cuestión Obrera", demostrar la preocupación del gobierno sobre el desarrollo de la industria y la región, comprobar la política de chilenización y hacer presente la presencia del estado en la zona vital para sus intereses, etc.

La prensa de Iquique, deja testimonio de la inquietud y ansiedad de la visita, se esperaba la solución a los problemas de la provincia, que entregaba cerca del 50% de las entradas del estado.

Los recursos obtenidos, vía impuestos del salitre, fueron desviados a la zona central, utilizados en el financiamiento de grandes obras públicas, clara demostración del desarrollo económico y material. Pero la provincia de Tarapacá había tenido que aceptar la política estatal, y al decir de la prensa local, "Hemos vejetado lejos de la Protección Fiscal, viviendo la vida de los hermanos menores que para sostener el brillo de la familia tienen que sacrificarse por el primogénito. Eternamente olvidados, puede que esta visita sea el principio del fin de nuestra presente situación" (1).

La prensa de la capital, acompañante del ministro, transcribió y realizó comentarios sobre las publicaciones que circulan entre los núcleos obreros de la provincia.

Ve un justificado peligro, pues, "Parece que la planta anarquista comienza aprender en Chile,...la propaganda malsana existe; y no es imposible que consiga hacer daño", el descontento aumenta en las masas trabajadoras, y no se descarta la posibilidad de una huelga general y de transtornos mayores, que pondría en peligro el orden existente, la propiedad privada y por ende los intereses del estado (2).

La situación descrita por la prensa obrera de la región, es una constante queja y advertencia, referida a los problemas que aquejan a los trabajadores. Sin embargo, la prensa Santiaguina, también vislumbra algunos de los problemas de la región:

"Ante todo debemos preguntarnos si la libertad, la igualdad legal, y la justicia son suficientemente consideradas entre nosotros. Las llamadas clases dirigentes no deben dar motivo de queja en la gestión de la cosa pública; deben mostrarse dignas del papel que desempeñan.

A este respecto estamos mejor que otros países; pero podríamos hacer mucho más.

El funcionarismo, no encierra una injusticia fundamental con relación a algunas clases sociales, ya que viene a ser obsequio casi exclusivo de otras?

Nuestras contribuciones, son realmente proporcionales a la fortuna? El espíritu de protección aplicado a artículos de primera necesidad, no deja en peor condición a las clases proletarias?

La gestión financiera del Estado, está conducida recionalmente para el beneficio real de la colectividad?

A ciertos beneficios del Estado, son todos nuestros ciudadanos admitidos igualmente sin diferencias de clases?, La justicia es pareja?, Esta al alcance de todos?

Si dirigen rectamente la cosa pública, pueden mirar con más confianza.

El Estado debe velar por la tranquilidad interior y cumplir con sus obligaciones esenciales, acción preventiva, frente a los problemas de los trabajadores en la región (3).

Empleados Oficina Primitiva

Los industriales salitreros presentaron un extenso memorial, donde tratan diversos asuntos relativos a la situación por la que atraviese la industria. Los puntos más importantes son:

Reconocen la existencia de problemas en la industria, pero no de una "Cuestión Obrera", sino que elementos extraños a ella tratan de perturbar a los trabajadores.

Para ellos el estado estaba llamado a cumplir un importante papel, pues "la acción de los poderes públicos puede ejercitarse eficazmente para obviar inconvenientes del actual estado de cosas y mejorar la condición de los obreros, llenando los vacíos que se dejan sentir en la organización legal y en la aplicación práctica de los servicios públicos".

La importancia de los capitales privados invertidos en la industria es vital para los intereses del estado, porque, "no es posible desconocer que ella contribuye poderosamente a la riqueza pública, no tan sólo desde el punto de vista fiscal, sino también en muchos órdenes de la actividad comercial e industrial del país".

Industria Privada que "contribuye anualmente al enriquecimiento del país, con una suma no inferior a 130 millones de pesos. Industria que se lo debe todo a si misma sin que jamás haya sido auxiliada por el estudio por medio de ejecución de obras públicas destinadas a facilitar su desarrollo. Todos los ferrocarriles que sirven para el transporte de sus productos y que han incrementado considerablemente el valor de las propiedades salitreras fiscales así como todos los muelles utilizados en el embarque del salitre, son debido a la iniciativa y al esfuerzo de los particulares" (4).

En 1889 fue creado en Londrés bajo la iniciativa de North el "Permanent Nitrate Committe", teniendo como función fundamental la actividad de propaganda constituido por los representantes de todas las compañías con domicilio en Inglaterra.

El financiamiento fue costeado en los primeros momentos por suscripciones voluntarias de compañías inglesas y de otras con sede en Chile.

Paralelamente fue creada la "Asociación Salitrera de Propaganda" con sede en Iquique, tenía como función vincularse al desarrollo de las actividades agropecuarias en los distintos países al más alto nivel institucional y científico. En 1890 el Permanent Committe y la Asociación de Propaganda solicitaron al gobierno de Chile una contribución directa o una subvención a las actividades de propaganda de la Industria, fundamentando su petición en el importante papel que cumplía la riqueza generada por el salitre.

De esta manera por ley del 7 de septiembre de 1897, el estado de Chile acordó contribuir al financiamiento de las actividades de propaganda. Sin embargo, la contribución estatal entre 1902 y 1905 no se efectuó, por lo tanto, "el gasto que demanda este servicio es costeado exclusivamente por los industriales. En el año último se ha invertido en él la suma de L 42.000 o sea, 558.666 pesos de 18 peniques, con resultados altamente satisfactorios para el incremento del consumo y de la renta fiscal".

En lo relativo a otro punto de interes, "los industriales sostienen un buen número de escuelas gratuitas, ayudan eficazmente a la beneficencia pública y en algunas localidades, contribuyen con sus erogaciones al sostenimiento de las policías que como encargadas de resguardar el orden, la vida y la propiedad, son en el resto de la república una carga exclusiva del estado".

PROSIGUE LA EXPOSICION CON OTROS TOPICOS:

"Fuerza es reconocer que los numerosos pobladores de estas provincias no disfrutan aún, desde diversos puntos de vista, de los beneficios de la civilización, en los términos que ya han alcanzado muchas de las localidades menos importantes y más alejadas del centro de la república". La deficiencia en los servicios públicos contribuye a mantener una situación social inconveniente para los intereses de la Industria y los del Estado.

"Hemos dicho que el servicio hospitalario es deficiente y apoyamos esta afirmación en la palabra autorizada de los representantes de la provincia de Tarapacá en el Congreso, quienes han solicitado más de una vez la creación de hospitales en las pampas salitreras, teniendo en cuenta que los establecimientos de esta clase en los puertos no pueden satisfacer las necesidades de las oficinas a causa de la gran distancia a que se encuentran". La posible ubicación de los hospitales en la provincia de Tarapacá serían Santa Catalina, Huara y Alto San Antonio, lugares estratégicos para atender la población de la pampa.

La justicia era deficiente y se pedía al estado, "La urgente organización legal de este servicio, de tal modo que el sea desempañado por funcionarios que ofrezcan garantías de independencia y honorabilidad y en condiciones menos onerosas posibles para el pueblo".

"El alcoholismo continúa haciendo estragos entre los trabajadores de las salitreras a pesar del empeño que gastan los administradores de las oficinas para combatirlo.

El remedio más eficaz contra este mal consistiría en exigir a las autoridades que velen por el estricto cumplimiento de la ley de alcoholes". Sin embargo, la situación descrita, merece consideración diferente por parte de los obreros en su memorial,

que culpan a los salitreros y policías de permitir la venta de bebidas alcohólicas y juegos de azar.

La notoria deficiencia del servicio de policía es evidente en las fuerzas existentes en la provincia, "donde viven más de 20.000 operarios no pasan de 80 hombres". Piden al gobierno, "la necesidad de organizar el servicio de policía en forma que satisfaga cumplidamente su objeto, corresponda a las condiciones propias de la región salitrera".

La explosión termina con un llamado final de atención del gobierno, que "habrá de mirar con interés todo cuanto se relacione con el bienestar de las clases populares y con el desarrollo de la industria que proporciona al erario público las más cuantiosa de sus rentas" (5).

La presentación de los salitreros plantea como puntos fundamentales: las enormes entradas recibidas por el estado, gracias a la industria privada, los problemas de la no reconocida "Cuestión Social" y el llamado a una mayor participación del gobierno, su presencia efectiva y real con todos los servicios implementados por el aparato burocrático estatal.

Es novedoso encontrar algunos puntos de coincidencia entre la presentación del memorial de los salitreros y el memorial de los obreros, especialmente sobre las condiciones de la realidad de las masas trabajadoras. A continuación los puntos más sobresalientes del memorial de los obreros:

"Iquique, marzo 20 de 1904. Excelentísimo Señor. Las Sociedades de Obreros de Iquique legalmente constituidas representadas por sus directorios, a invitación de la Gran Unión Marítima, acordaron dirigirse a Ud. no movidos por elementos extraños, como lo expresa el memorial de los salitreros que publican los diarios locales, sino impulsados por el vehemente deseo de mejorar sus salarios, sus condiciones de vida y seguridad, juntamente con las de todos los obreros de esta rica y laboriosa provincia.

Acordaron por unanimidad elevar a usd. un memorial para que, por su conducto se ponga en conocimiento del supremo gobierno, a fin de que arbitre los medios necesarios para nuestro mejoramiento personal y de trabajo.

MEMORIAL DEL GREMIO DE LANCHEROS

Piden el mejoramiento de los salarios, "a fin de que compense los sacrificios del trabajo rudo" también de las condiciones de seguridad y de las indemnizaciones por accidentes de trabajo.

La solidaridad con los trabajadores de la pampa se expresa en la siguiente situación:

"Que los salitreros tienen establecida una corriente de inmigración extranjera, autorizada por los poderes públicos y que con ella se sustituyen los brazos chilenos y en muchas oficinas, se prescinde en absoluto y no se admite en el trabajo obreros nacionales". La mano de obra extranjera fue importante, especialmente la de bolivianos y peruanos, atraidos por la riqueza del salitre, trabajadores que aceptaban las condiciones de trabajo impuestas por los salitreros debido a su condición y la ventaja comparativa de no expresar sus reclamos en forma abierta a través de organizaciones propias.

Sin embargo, participaron y apoyaron los movimientos obreros que se dieron en la región salitrera, donde la violencia y las matanzas no estuvieron ausentes, hechos que la historiografía tradicional ha negado o malamente estudiado.

En el plano educativo, se "impóne la Educación forzosa y establecimientos de instrucción", y de otras instituciones destinadas, "a la alimentación y vestuario de los hijos huérfanos de obrero, o que acrediten no poder procurárselos sus padres, ya sea por falta de trabajo, por inutilidad física o por escasez de jornal".

EL GREMIO DE LOS PANADEROS

Expone por su parte: que el descanso dominical sea ley de la república".

Solicitan la solución a numerosos problemas que enfrentan los trabajadores, entre los cuales: "El gremio de los cargadores expone que se infringe el decreto del Ejecutivo por el cual ordena que los sacos de salitre deben sólo contener como peso máximo, 100 kilos; que a pesar de esta disposición, no hay saco que pese menos de 120 kilos, llegando siempre hasta 150 kilos.

Que el jornal convenido es de 2 y medio centavos por saco, pero que aumentándose el peso entre 20 y 50 kilos, debe pagársele a razón de 3 centavos por saco, o en su defecto reconvenir a los salitreros y conminarlos con alguna sanción pecuniaria, por cada vez que altere el peso en cada saco de salitre.

Esta demostración la hace atendiendo que el trayecto que recorren con ese peso a cuestas, es unos 82 metros por lo menos; esto es sin contar que hay que trepar por las rumas donde se acopian los sacos, muchas veces hasta la altura de 4 metros sobre el nivel de la calle."

Otro punto se refiere a la circulación de fichas y vales, a pesar de su prohibición, y que algunos salitreros se resisten a convertir en moneda legal.

El monopolio comercial de las pulperías, los elevados precios, la falta de libertad para adquirir artículos fuera de la oficina, que son arrebatados por agentes del salitrero.

A continuación quejas consideradas de carácter grave:

Que los obreros de la pampa no son oídos por sus patrones en la exposición de sus reclamos; y cuando estos insisten, aún cuando lo hagan con el debido respeto, se les pone carreta a la puerta y quedan definitivamente expulsados; se les bota con ajuar y familia en medio de la pampa, sin recursos de ninguna especie.

Cuando se presentan estos casos, que son muy frecuentes y se producen todos los días al que resiste el inhumano mandato se les arroja con la fuerza armada en cumplimiento de la orden que como inexorable imparte el salitrero.

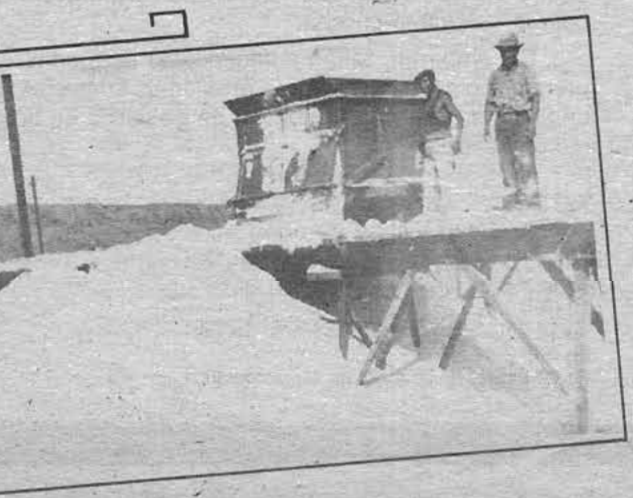
Que debe desvanecerse la idea que reinara en los círculos oficiales de la capital, de que el obrero de la pampa goza de un jornal diario que no baja de 8 pesos, cuando en realidad no alcanza relativamente siquiera a dos pesos diarios.

El calichero por ejemplo, que al rayo del sol extrae el caliche, trabaja por $ 1.50 al día que en calidad de anticipo se le da por la oficina, en forma de diario y que está obligado a pagar con el primer caliche que se extraiga.

El particular que así se le denomina, si no encuentra caliche de una ley regular pierde 15 o más días de trabajo y a contraido la deuda del diario que recibe".

La contribución forzosa para médico y botica que pagaban los obreros, por un servicio deficiente, era "innecesario porque a los enfermos o malogrados no los atiende siempre el médico sino en raras ocasiones por estar ausente, y en el primer tren se le baja al hospital de ese puerto, donde si es socio de alguna institución obrera, se le paga pensionado y si no lo es se le medicina en el mismo establecimiento en salas de caridad".

A causa de los frecuentes y diarios accidentes, el hospital de Iquique se ve repleto de heridos, mutilados y enfermos, cuya protección muchas veces deja exhaustivas las Cajas de Sociedades de Socorros y hay que recurrir a las funciones de aficionados a la comedia para llenar en parte tan indispensable vacío



Nuevamente se expresa la solidaridad de los trabajadores canalizada a través de las sociedades de socorros mutuos y otras instituciones afines. Pero, también destaca la importante función cultural y social, que cumplió el teatro obrero, eminentemente comprometido con la realidad de la época.

Se hace un llamado al estado para que tome a su cargo y canalice las erogaciones de los trabajadores, implementando instituciones con tales objetivos.

Las viviendas de los obreros, "en su mayor parte, son verdaderas pocilgas, compuesta de sacos viejos, latas, pedazos de fierro, cañones, alambres y basuras, donde reina un frío glacial por la noche, a causa de la humedad del suelo salitroso y un calor sofocante durante el día.

Para complemento de lo relacionado hay que tener presente que siempre las oficinas, con algunas excepciones, tienen sus corrales de animales y matadero en medio de los campamentos. La falta de aseo y la disposición del aire despide miasmas que diezman con las epidemias que en ellos se producen, las poblaciones de la pampa."

El establecimiento de escuelas públicas, porque las existentes eran escasas, y, subvencionadas sólo por algunas oficinas.

Las policías se encontraban al servicio de los salitreros, destinadas a mantener el orden y la propiedad privada. El reclamo es justificado, pues, al decir de los obreros:

"En las huelgas, siempre justas, ocurridas en último tiempo, no hay un solo caso de desmán, ni desórdenes, ni siquiera incidente desgraciado de parte de los obreros, ante por el contrario en actitud siempre ordenada y tranquila, dan idea de su progreso en la cultura y civilización de todos ellos".

La aplicación de multas, la deficiencia del servicio de correos, las casas de prostitución, la tolerancia de la venta de bebidas alcohólicas y juegos de azar, etc. son otras reclamaciones.

Las duras faenas de la pampa y las malas condiciones de seguridad, provocaron una serie de accidentes como:

"Zancocharse o cocinarse en la caída a los cachuchos de caliche hirviente, las mutilaciones por los ferrocarriles que los imposibilitan para siempre; el exterminio y pérdida de la vida por los tiros que se truenan para extraer el caliche o cuando son sepultados vivos en las cuevas a consecuencia de los mismos tiros que ocasionan los derrumbes. Todo esto, porque los salitreros infringen las leyes de seguridad para el operario, haciendo de sus industrias

elementos de destrucción y de lágrimas."

Las malas condiciones de seguridad en las faenas de extracción, elaboración y otras actividades auxiliares, provocaron numerosos accidentes, muchos con fatales consecuencias.

No existía un reglamento relativo a la seguridad en las diferentes faenas, dictado por el estado y que se observara un cumplimiento. Sin embargo, existieron algunas disposiciones o decretos de la intendencia —cubrir los cachuchos— que en la práctica resultaron letra muerta.

Se pide el establecimiento de un tribunal con sede en Iquique, para hacer cumplir las leyes y plantear las reclamaciones correspondientes.

Finalmente, la presentación concluye con:

"Esta exposición respetuosa, comedia y sincera, obra no de extrañas inculcaciones sino de todos los obreros que sienten los palpitantes sinsabores de una vida llena de miserias, esperamos hará eco en el templo de la ley para que se de comienzo a la obra de reparadora justicia y se desvanezcan las inculpaciones injustas que pesan sobre este pueblo, que ha estado muy distante de hacer mover escuadras, ejércitos y cañones, creyéndosele culpable.

Con sentimientos de nuestra más alta consideración, saludamos respetuosamente a U.s. y en su nombre al Excmo. señor Presidente de la República." (6)

Existen puntos similares en las exposiciones referidos a la situación social de la realidad, cuyas condiciones de existencia y trabajo son causa de un malestar creciente.

Una reflexión sobre las malas y deficientes condiciones de los servicios, tales como: falta de hospitales, malas condiciones higiénicas, falta de escuelas, organización del cuerpo de policía, justicia de menor cuantía, y otros.

Para los salitreros no existe la llamada y resistida "Cuestión Social", su origen y explicación estaría en elementos ajenos a los obreros, en la labor desempeñada por anarquistas y socialistas y la difusión de sus ideas a través de la prensa obrera.

La situación social que describen los obreros, es una autoreflexión y crítica a las condiciones de existencia y trabajo. Es una constante y creciente queja, justas reclamaciones, que a través de la acción son claras manifestaciones del despertar de los trabajadores, *la toma de conciencia de los obreros.*

Los valores de los obreros, como la solidaridad, asistencia y ayuda se concretizan a través de las diferentes organizaciones e instituciones, creadas con tales propósitos (Mancomunales, Mutuales, Sociedades de Socorros Mutuos, Gremios).

Ambas exposiciones dejan prueba del llamado al estado, destinado a solucionar los problemas de la resistida Cuestión Obrera que emerge entre las masas trabajadoras de la provincia de Tarapacá.

Los salitreros llaman la atención del estado, destinado a través de los servicios públicos, solucionar los problemas que aquejan a los obreros, pues, es creciente el malestar, va de por medio el futuro de la industria y los intereses del estado. Su deber no es sólo enviar tropas, sofocar reveliones, proteger la propiedad privada y mantener el orden, también lo es, la presencia real en la región del aparataje estatal, con los beneficios correspondientes.

Los obreros llaman la atención del estado, destinado a arbitrar y solucionar los problemas que se presentan entre patrones y obreros, asegurar las condiciones para el desenvolvimiento en paz y progreso de los trabajadores, el deber de velar por el bienestar del pueblo.

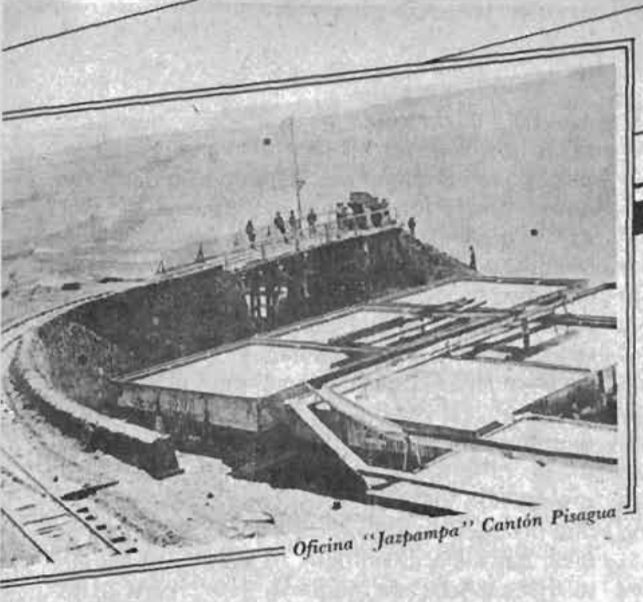
De los antecedentes presentados se desprende la precaria presencia del estado, la inercia gubernativa en la región que le proporcionaba la mas cuantiosa de las rentas.

La política centralista se comprueba en la desviación de los recursos obtenidos en la industria del salitre a la zona central, invertidos en numerosas obras públicas. El estado no invirtió parte de sus caudales en la zona, que para entonces no ofrecía otros recursos —excepto el salitre— susceptibles de ser explotados, generando actividades alternativas, requisito y fundamento para un crecimiento y desarrollo de la región. Además la provincia de Tarapacá le pertenecía, pero la de Antofagasta sólo estaba bajo la jurisdicción chilena, es decir, la situación de Antofagasta no se resolvía a la fecha de la visita del ministro. Recién en octubre de 1904 se firmó el tratado definitivo entre Chile y Bolivia, quedando a perpetuidad la provincia de Antofagasta bajo la soberanía chilena.

Sin embargo, faltan antecedentes para comprender como influyeron los problemas limítrofes de la zona norte, en la política de gobierno en la región salitrera.

NOTAS

(1) La Patria, Iquique, 11 de marzo de 1904.
(2) La Patria, Iquique, 06 de enero de 1904.
(3) IBID
(4) La Patria, Iquique, 18 de Marzo de 1904.
(5) IBID
(6) La Patria, Iquique, 25 de Marzo de 1904.



Oficina "Jazpampa" Cantón Pisagua

Formación del Proletariado en el Norte Chileno*

por Manuel Fernández Canque
Doctor en Historia Económica, Inglaterra

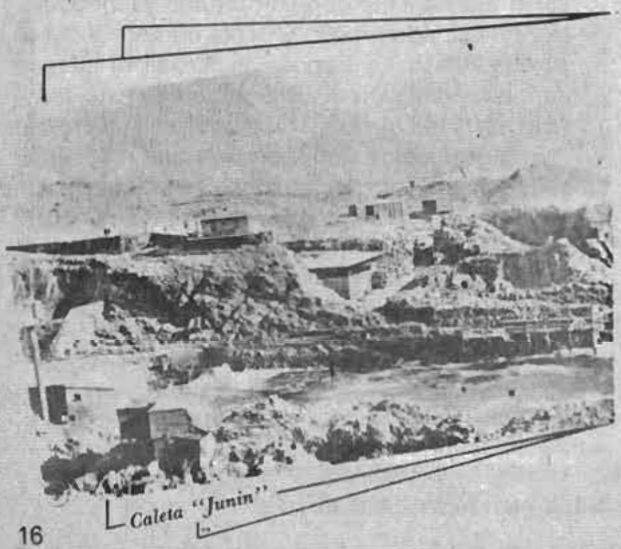
Este es un tema que se aplica a una parte de la historia importantísima de toda esta región del Norte de Chile; que es la historia del salitre, más específicamente, yo quisiera referirme a un tema que es de suma importancia en la actualidad que dice alguna relación con la forma en que el proletariado, la clase obrera, surge en el Norte Grande, en la región salitrera, se desarrolló y comenzó a formar parte del germen de Proletarización o de formación de clase en la Historia Social de Chile. Este es un pequeño avance de investigación, hay un pequeño libro que está en vías de publicación y que va a aparecer a fines de este año como una conmemoración de los 80 años de la Huelga de la Escuela Santa María y que es un trabajo de investigación que ve las repercusiones internacionales de esta huelga, aunque ya se ha escrito bastante y hay ya una tradición hasta folcklórica respecto a este evento importantísimo en la Historia Social Chilena; hay ciertos aspectos como es aquel aspecto de la conexión internacional. Qué repercusiones tuvo en el extranjero? Qué repercusiones tuvo en Gran Bretaña? En los dueños de las oficinas salitreras? En el Gobierno Inglés y en las relaciones entre el Gobierno Británico y el Gobierno Chileno? Entonces, esta pequeña conversación se refiere a estos aspectos que yo tengo frescos en la memoria, porque francamente yo vine aquí un poco de vacaciones y debo escarbar un poco en mi memoria reciente para ver los aspectos más significativos de este trabajo que terminamos hace poco.

Mencioné el concepto de Proletarización, tal vez sería importante dar una conceptualización para seguir más adelante entendiéndose en los terminos que son. En primer lugar yo me refiero al concepto de Proletarización como un proceso de formación de una clase social que adquiere un carácter independiente como clase, independiente de algo, no independiente en general, independiente del medio agrario, independiente de los lazos que atan a los trabajadores de esta tierra, que es una característica fundamental de la Historia Colonial Chilena y de gran parte del período de Independencia, incluso hasta hoy día. Pero una clase para sí, una clase independiente en sí misma es una clase que es independiente en primer lugar por una razón de carácter histórico de los lazos que la ataban al campo. Esto tiene relación con la expansión de la actividad industrial en Chile, que nos va a dar la característica de la clase obrera. Es una clase que surge atada a un nivel de transformación material de la sociedad que nosotros llamamos Industria, corresponde a una etapa de aguda división del trabajo. Entonces la clase obrera es una clase que está desligada del campo y que pasa a condensarse fuertemente con estructuras ya industriales, tal vez con mucho vínculo comercial del tipo que existían en la época comércialista del mercantilismo del siglo XVII-XVIII; luego esto significa que el trabajador no está atado a la tierra por ciertas formas de remuneración que no sean el salario. La clase obrera es una clase que recibe un pago, una remuneración en dinero que es otra característica de la clase obrera. Y luego con una característica. Y luego según la llamada sociología de la clase obrera, la clase obrera sería aquella, o un proletrario sería aquel productor que vende su fuerza de trabajo por un salario y que no es dueño de los medios de producción. Entonces esta tipología, esta categoría de proletariado no se pre-

* *Charla pronunciada en U.T.A. Julio, 1987.*

senta con características puras en ninguna parte, es una abstracción teórica que usamos como un modeloy que vemos entonces de que manera, o tratamos de ver de que manera la composición de antiguas formas sociales va generando nuevas formas de división del trabajo y que lleva a su vez clases sociales que de alguna manera conformen este modelo, esta categoría de proletariado. Entonces quiero hacer una reserva importantísima en la investigación social, no quiero decir estas son las categorías que configuran el proletariado y luego adaptar estas categorías de una manera forzada a lo que realmente ocurrió. Yo creo que es importante en la Historia Social, que la Historiografía Social Chilena reciente muestre que es preciso abandonar un poco esos esquemas de clasificación que surgieron en gran medida para determinar la Historia Social de Europa y utilizar categorías más cercanas a nosotros. Con esta reserva entonces, eso es lo que yo entiendo por Proletarización y que, yo creo, se da con más pureza este proceso de proletarización en el Norte Grande vinculado a la empresa productiva en la región salitrera durante el Ciclo Salitrero anterior al año 1930, anterior a la gran depresión, a la gran crisis.

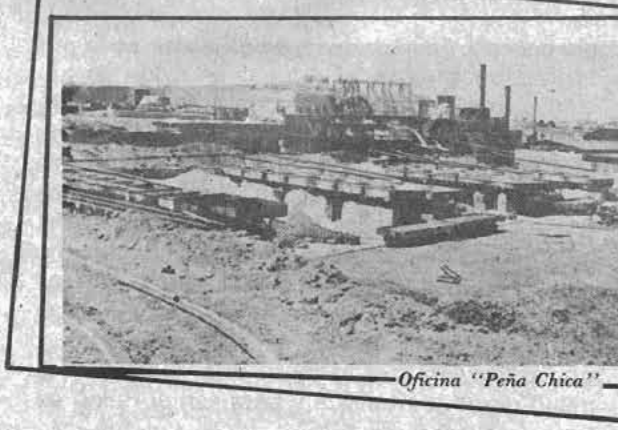
Bueno, algunas cosas ahora para entrar en materia. De dónde surgió la mano de obra que se utilizó en la Empresa Salitrera, que fue tan importante para nuestra economía por casi medio siglo? Los orígenes de esto son muy lejanos, tal vez como un punto de partida un poco arbitrario, yo diría que la importancia que tuvo el salitre, viene un poco de secuela, viene un poco como parte de la gran discusión que se produjo en Europa, particularmente en la nación más poderosa de aquellos años: Gran Bretaña; que discute las posibilidades de supervivencia de este imperio bastante temprano, cuando el imperio apenas estaba fortaleciéndose a principios del siglo XIX. Personas tan inteligentes como Roberto Malthus por ejemplo, analizando el fenómeno sociológico de la población descubrió el famoso dilema de Malthus que plantea el problema de la redistribución, que hasta hace poco tiene vigencia en muchas partes del tercer mundo y del cuarto mundo tal vez hoy en día. Que la población, el crecimiento demográfico adquiere un carácter de progresión geométrica, mientras que la producción de alimentos crece solamente en una producción aritmética; la humanidad se duplica cada cierto número de años, los alimentos necesarios para mantener esta creciente humanidad no crecen al mismo ritmo, sino a un ritmo mucho inferior y que presentará un punto de colapso para la humanidad si es que las condiciones de producción permanecen tal como se daban en la Inglaterra de la primera Revolución Industrial, inclusive porque Malthus escribió su Ensayo sobre la Población, precisamente cuando la Revolución Industrial comenzaba su gran auge. Entonces Malthus planteó este problema de buscar recursos alimenticios para la población que señalaron una gran búsqueda de recursos para crear medios de subsistencia en todas partes, en la producción mercantil, en la actividad mercantil, en la producción de materias primas, particularmente en la producción agrícola y en la elaboración de esas materias. Habían varios impedimentos para este desarrollo en la capacidad productiva mundial y este problema fue resuelto en gran medida por varias situaciones que configuran lo que se llamó la gran Revolución Agrícola del siglo XIX, y para llevar a cabo esta producción agrícola en expansión se requerían varios elementos, varios factores coadyudantes, entre los cuales estaba la utilización de fertilizantes animales primero, minerales después y entre ellos se contaba el salitre, junto con la selección de semillas, la mejor utilización de terrenos, la selección de especies del reino animal para la utilización de carnes o de productos agropecuarios, etc...*y parte de esta revolución a nivel mundial fue posible gracias a la existencia del salitre*. Pero, antes del salitre estaba la producción guanera que es el antecesor directo de la producción salitrera y que creció en las regiones costeras del Pacífico Sur en las costas de lo que era entonces territorio boliviano y peruano. El guano obtuvo una enorme demanda en los años 30 del si-



Caleta "Junin"

glo pasado, 1830, había esta gran demanda por fertilizante y estas islas de guano que se habían formado en las costas del Pacífico o gran des montañas de guano que existían en la costa fueron literalmente transportadas casi completas para Europa, para satisfacer esta necesidad de fertilizante en aquellos países. Pero como Uds. me imagino que este tipo de producción que no requiere mayor elaboración que aquella que los páraros puedan hacer, requería sin embargo de mucha mano de obra para ensacamiento y transporte, era por lo tanto una operación de mano de obra intensiva y para eso el Reino de Perú y el Reino de Boliva en los años 30 - 40 no tenían la mano de obra. La mano de obra indígena pertenecía a sociedades que ya estaban en declinación demográfica y que además eran muy reticentes a moverse de los habitats naturales que controlaban, la gente del altiplano, creo, en gran medida me identifico con ellos, somos gente que amamos nuestras tierritas, nuestros animales, nuestras casitas y pocas veces nos enteramos de las cosas que ocurren más allá de los confines de nuestros territorios. Entonces era muy difícil transportar estas pequeñas poblaciones altiplánicas hacia las costas a trabajar, hubo muchas otras fuentes de mano de obra que explotaron a mediados del siglo XIX, desde recursos que, por ejemplo, en 1860 el gobierno boliviano para trabajar en las guaneras de Cobija, hizo transportar a todos los yacimientos de guaneras, a todas las cobaderas, a todos los presos que existían en las cárceles bolivianas hacia mediados de la década del 60; evidentemente eso tal vez sea que no hubo número suficiente de presos o que los presos no constituian una mano de obra efectiva, no fue suficiente. En el Perú debieron crear un proceso especial de atracción de mano de obra con una ley de inmigración dictada en 1830, que da una bonificación, un subsidio a cualquier empleador que trajera un inmigrante, la idea detrás de esta ley era por supuesto que trajeran inmigrantes europeos blanquitos y rubios, pero los productores de caña de azúcar decidieron utilizar aquella ley y ganarse la bonificación, el subsidio estatal trayendo, participando en el enorme tráfico de Coolies, de chinos (coolies : chinos), estos chinitos que van a *estar en todas las partes del mundo donde se ne*cesite mano de obra a mediados del siglo XIX. Uds. los encuentran en la fiebre del oro en California y los encuentran en esos absurdos papeles que reflejan ciertos rasgos de prejuicios raciales todavía en las películas de cow-boy, esos chinitos que viven en la baja California y que todavía constituyen una comunidad bastante numerosa. El también llegó a las costas del Perú precisamente a trabajar en el interior de las plantaciones azucareras y como consecuencia de ello se utilizaron también inicialmente en la producción guanera. Pero ello, tampoco fue una solución porque como decían algunos documentos oficiales peruanos, esta mano de obra, decía un documento, no es efectiva. Evidentemente los trabajadores chinos llegaron con un contrato que normalmente era un contrato de ocho años de duración, que no les permitía moverse del lugar de trabajo y, que al llegar a las costas peruanas, se enteraban ellos que lo que se les había prometido pagar era por alguna coincidencia exactamente equivalente al precio del viaje que ellos debían también pagar, por lo tanto estaban forzados a trabajar por nada. Este es un tipo de esclavitud que persistió hasta fines de la década del 70 todavía en los inicios de la guerra del pacífico había todavía importantes grupos de coolies, de chinos que trabajaban literalmente como esclavos y que alcanzaron a trabajar en las oficinas salitreras también pero en número muy pequeño, yo creo que ese es el origen de una numerosa comunidad china que todavía podemos encontrar por ejemplo en el norte, no una nueva generación que existió, que se produjo después de la segunda guerra mundial y después de la revolución china de 1949 que llegaron también algunos chinos, pero aquellos chinos eran del norte de China, lo que nosotros recibimos en América del Sur fueron chinos del Sur, de Canton, por eso que si uds. van a un restaurant chino por ejemplo pueden encontrar huantanfito por ejemplo que es típico del sur de China, y si uds. van a un restaurant en Europa van a encontrar al chino de Hong-Kong que tiene otra cocina totalmente diversa y que no corresponde a estos hábitos culinarios que yo echaba de menos por allá. Por lo tanto, el problema de la mano de obra persistía todavía como problema cuando la posesión de las guaneras, y que coincidía territorialmente con el área de la producción salitrera, pasó a manos de la administración chilena después de la guerra del Pacífico, la situación ya cambió bastante, en realidad había comenzado *a cambiar mucho algunos años antes de la gue*rra del Pacífico particularmente porque los chilenos también comenzaron a emigrar porque se produjeron cambios en el agro chileno. Si Uds. estudian el proceso de inquilinaje en el agro chileno, pueden ver que a mediados de siglo tam-

bién se produce una intensificación del uso de la tierra y una subdivisión de la tierra en Chile y esta subdivisión de la tierra que en teoría debió haber ocupado más mano de obra puesto que se incorporaban nuevas áreas a la producción, generó sin embargo un excedente de población, porque las tierras en las grandes haciendas había un tipo de mano de obra fluctuante, estacional, que era la mano de obra de los afuerinos que cuando la propiedad se subdividió ya eran los monopropietarios, pequeños propietarios que utilizaron su propia mano de obra y muy poca mano de obra fuera del núcleo familiar y fuera del núcleo más cercano de los pequeños poblados que la producción tenía lugar. Entonces una gran masa marginal de afuerinos fue expulsada de la tierra y ocurrió esto en un momento muy particular de la historia chilena porque cualquiera puede identificar ahora que el surgimiento de las primeras actividades industriales que colindan mucho con empresas meramente artesanales pero que se expandieron en todo caso en los años 60, utilizaron esta mano de obra que era expulsada del campo y esto coincide además con una gran fuente de trabajo que fue la construcción de ferrocarriles. Entonces este proceso de proletarización, porque este es el típico proceso de masa de campesinos abandonando el agro, abandonando esta forma de vida rural e incorporándose en una vida urbana en los emergentes centros de Valparaíso, de Santiago, de Concepción, generó un proceso de semi-proletarización, porque quien trabaja en los ferrocarriles de Meiggs por ejemplo en la concesión de los ferrocarriles Valparaíso-Santiago trabaja de manera estacional no pierde esta vinculación con el campo, un poco como los trabajadores que vienen del interior de Arica a trabajar en Arica, que llega el carnaval, que llega alguna fiesta particular, mucha gente vuelve a la región donde nacieron, esos lazos por lo menos culturales, hasta cierto punto atávicos permitían una cierta relación antiquísima que se mantenía, no existía una ruptura completa entre el hombre situado ahora en un medio industrial o semi-industrial o comercial al menos en un país que se iba expandiendo hacia el exterior, sino que permanecían ciertos lazos con el agro. Si uno lee por ejemplo las cartas de Meiggs, este ingeniero que construyó tantas líneas férreas, él se quejaba precisamente que en los meses de verano para la vendimia o para las cosechas sus trabajadores desaparecían, y desaparecían no porque los salarios eran más altos en el campo durante la cosecha, tal vez eran más



Oficina "Peña Chica"

bajos en el campo en muchos casos, pero volvían por estas razones de carácter cultural, por ese colegamiento, por esa unión afectiva cultural que todavía mantenían con los miembros de su familia, con sus amigos, con sus tradiciones, entonces por eso llamo a este proceso yo, que estoy simplificando porque en la obra que yo espero que les llegue a Uds. he prometido enviarla y les llegará sin duda, explico con más detalle las leyes que permitieron esta transferencia del campo a la ciudad, la forma en que se mantenían las tradiciones en la ciudad. A veces, algunos campesinos trataban de transformar las áreas marginales donde habitaban en remedos, en reflejos de las sociedades campesinas, como se mantienen ciertas tradiciones en la ciudad y como sin resistir esa atracción, ese apelativo del campo, retornan al campo de vez en cuando por lo menos y si las cosas van mal en la ciudad retornan al campo. Entonces, es por lo tanto un proceso de semi-proletarización porque todavía están con un pie en el campo. Pero lo interesante es que esta clase semi-proletaria, no se queda ahí, hay un proceso de emigración ulterior que va más allá de las fronteras chilenas. Primero la emigración hacia California, por ejemplo si uds. ven el libro de un autor terrible que es Enrique Bunster sobre los chilenos en California un par de tesis doctorales sobre la emigración en California que son mucho más ricos en sentido historiográfico, porque la obra de Bunster es más anecdótica digamos, se ve el impacto de la fiebre del oro de esos años de 1847-48 y de la atracción que tuvo para los obreros chilenos, para estos obreros que ya se habían acostumbrado un poco a dejar el campo y que no parten del valle de Aconcagua, del valle central, sino que parten de las áreas urbanas, entonces este proceso de emigración acentúa el proceso de proletarización, abandonan este medio rural y se van a la nada, porque ese proceso, esa quimera del oro no existe, ellos llegan

tarde, ignoran el idioma, no tienen bienes de capital para explotarlos, finalmente terminan transformados en una mano de obra sub-alterna, en sectores marginales o sea que se enriquecen rápidamente, pero que los margina no sólo social o hasta un poco racialmente, sino también en el acceso a la riqueza. Entonces muchos de estos chilenos regresan a Chile un poco con la cola entre las piernas, pero no dispuestos a incorporarse al proceso productivo antiguo, mantienen esta búsqueda, son lo que Meiggs mismo llama: "Los rotos chilenos que están dispuestos a trabajar conmigo por un plato de porotos y por un poco de justicia". Y esta frase de Meiggs es muy decidora, porque este roto chileno está en una permanente búsqueda de condiciones de vida que sean un poco más dignas del trabajo que ellos realizan y como producto de esta búsqueda ellos trabajan con Meiggs, por ejemplo se estima que en su totalidad el número de trabajadores que Meiggs utilizó llegó a 20.000, no todos al mismo tiempo, los 20.000 trabajadores lo siguieron a Meiggs hasta el Perú, porque Meiggs después siguió construyendo los ferrocarriles peruanos y cuando se terminaron de construir aquellos ferrocarriles, o todavía cuando no se terminaban estalló la guerra del pacífico y muchos de estos chilenos permanecieron en Perú o se movieron buscando puestos de trabajo en las guaneras, puestos bastantes elevados, pero mayor aún en cantidad fueron absorvidos por la empresa salitrera que como el nombre bien lo indica, más que una actividad minera, era una actividad industrial, la actividad minera en la producción salitrera fue sumamente elemental, simplemente una voladura con dinamita y la recolección del caliche para ser purificado en carretas tiradas por mulas que se llevaban después a las paradas primero y después a las oficinas, pero ya el proceso de elaboración del caliche ya era una actividad secundaria de transformación. Por eso que con justicia siempre hablamos de la industria del salitre. Pero la tierra misma, digamos entonces que la empresa, la construcción de ferrocarriles generó una fuente, una de estas venas que trajo obreros a la industria salitrera, otra fue curiosamente y de magnitudes que requiere una mayor investigación particular, la Guerra del Pacífico misma; Qué pasó con los miles de conscriptos transportados hacia los campos de batalla?, hubo una cierta degeneración del ejército cuando ya no se necesitaba en número mayores. El proceso de distanciamiento ocurrió porque ya es preciso entrar en economías ya por el año 80, a fines del 80. Hubo además un cierto goteo probablemente, las magnitudes yo las ignoro, de deserción, en todos los ejércitos, ejército peruano, boliviano y chileno.

Según los archivos de la casa Gibbs que era una de las empresas más grandes que existía en la región salitrera, trabajando primero como contratistas del Perú y luego como contratistas del gobierno chileno. Ellos dicen en su correspondencia que evidentemente durante la guerra había una escasez enorme de mano de obra y ellos trataron de absorver mano de obra subiendo los salarios y tratando de atraer estos soldados que eran escenciados y más de alguno dicen ellos, simplemente desertaba para trabajar en las salitreras. Hubo un flujo muy importante de deserción por ejemplo después de la batalla de Campo de la Alianza en las afueras de Tacna, que fue una batalla decisiva ya cuando el grueso de lo que quedaba del ejército boliviano participó con diversos regimientos, algunos de los cuales ni siquiera lograron llegar y se encontraron con las fuerzas que iban en retirada. Bueno, muchos de esos bolivianos no llegaron de vuelta a su patria, fueron atraidos hacia la empresa salitrera, pero repito estos son fuentes marginales de la mano de obra, porque la mayor parte de los trabajadores vinieron de las áreas rurales, pero por vía indirecta, pasando primeramente por este proceso de semi-proletarización, porque uds. pueden imaginar sin duda que deben haber casos de campesinos que vinieron directamente a trabajar a las salitreras, pero el proceso psíquico de alienación que existe, la diferencia entre trabajar en un medio agrario y estar inmerso en esta realidad totalmente diversa que es la pampa, produciría un schock psicológico bastante fuerte, de manera que yo creo —y esa es mi hipótesis en el trabajo— que el proceso de semiproletarización que he mencionado, este paso previo, esta escuela del proletariado que significa pasar por las obras portuarias, por los ferrocarriles, por las empresas semi-artesanales, por la industria textil en Santiago, por la industria de bebidas, por la industria liviana que se iba generando en aquellos años, es importantísima en la generación del proletariado y luego, yo digo que hay una diferencia fundamental entre la mano de obra que se va a gestar en la región salitrera y aquella que sigue su evolución en el centro del país, pero aquella del centro del país va a estar todavía vinculada de una manera u otra al campo, mientras que esta fuerza obrera, mano de obra que se viene al Norte por fuerzas de las circunstancias no puede irse

en las vacaciones, porque vacaciones no habían, ni tienen los medios para volver al campo, es decir no tienen las posibilidades materiales de retornar al medio agrícola que tal vez ellos añoraban todavia, pero que la distancia, el tiempo y el medio ambiente los obliga a abandonar, es probablemente la clase obrera, la mano de obra en el salitre es una mano de obra proletaria por las razones que he indicado. Entonces este proceso es sumamente importante en generar ciertas condiciones de formación de clase.

Yo creo que trabajando un poco de lejos, a mi no me interesa tanto la historia del salitre en sus aspectos micro- económicos de funcionamiento de la empresa en sí, sino que me interesa en un aspecto más macro-económico, como se inserta el salitre dentro del sistema económico chileno en general. El impacto del salitre en la economía total chilena y en términos sociales de que manera contribuye este movimiento social en la pampa salitrera a la Historia Social Chilena total. Esto no es que no me interese por ciertos prejuicios, es simplemente la inhabilidad de tener acceso a las fuentes locales y la posibilidad de tener acceso a mucha información de las compañías salitreras mismas que poco se interesaban de cualquier movimiento emergente en el seno de estos núcleos obreros mismos, sino que más se interesan por el impacto del salitre en el mercado internacional, los aspectos productivos, los aspectos económicos mismos y en las relaciones entre la industria y el gobierno chileno. Ahora yo digo en resúmen que las condiciones de aislamiento en que se generó el sistema productivo de las salitreras generó al mismo tiempo esta independencia como clase que iba a dar lugar a un proceso de concientización, un surgimiento de toma de conciencia de una manera mucho más acelerada que en el sur a raíz de estos vínculos que se mantienen con formas productivas un poco anteriores al surgimiento del capitalismo.

Ahora, tal vez, un poquito más de detalle, Por qué esta mayor conciencia obrera en el Norte? En primer lugar porque el número de trabajadores del salitre fue siempre muy pequeño, yo creo que eso no debe magnificarse el impacto que la masa salitrera constituyó como un incentivo productivo para la producción nacional por ejemplo como mercado, porque a lo más en la pampa salitrera hubo 40.000 obreros en los años de mayor ocupación en el salitre. El Norte grande en su totalidad, yo me quedo todavía en la nomenclatura, un poco tal vez arcaica, para Uds., más significativa para mi de regionalización, prefiero hablar de Norte Grande porque esto envuelve también a toda la producción salitrera de Antofagasta y Tarapacá, también porque Antofagasta y Tarapacá siendo una región extensa, extensísima, más grande probablemente que la mayoría de los países europeos, sin embargo nunca contuvo hasta 1914, hasta la Primera Guerra Mundial más del 7,5% de la población chilena, entonces el impacto como mercado está sometido a esa condicionante, es un mercado, produce incentivo, produce estímulos para la producción nacional, pero es pequeñito. Pero lo que si es importante, yo arguia en otro trabajo, que el norte salitrero era un enclave económico, pero debe decir que en términos sociales no es un enclave porque los lazos que existen entre estos núcleos obreros en el Norte Grande entre sí, y los lazos que se producen entre el Norte Grande y el Sur, los obreros portuarios por ejemplo, es sumamente grande y muy rico, todo lo que pasó en los movimientos obreros de 1890 en adelante. 1890 la primera gran huelga salitrera, estuvo de alguna manera vinculado a lo que pasaba en el centro, por lo tanto esta es una clase obrera que nunca quizo crecer alejada, que siempre buscó ligarse con el Sur, siempre buscó aprender del Sur también, porque después de todo, el hecho de que Recabarren se haya venido a trabajar aquí en el Norte Grande por ejemplo, significa que fueron los obreros mismos de Tocopilla que fueron a buscarlo, a decirle que se viniera y fue una gran generosidad de Recabarren que haya aceptado venirse a una región aislada, diversa al medio en que él había vivido y venir a trabajar con los obreros de Tocopilla y de otras partes del Norte.

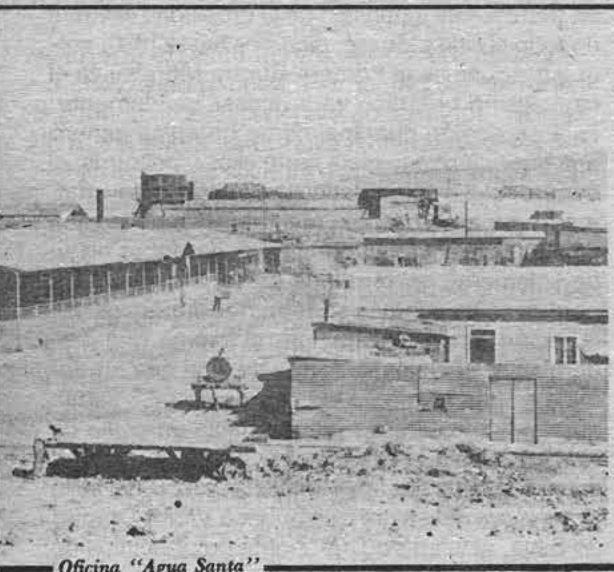
Ahora lo que si es importante, el impacto del Norte Grande es más grande en términos sociales, porque si uds. ven por ejemplo la cantidad de publicaciones obreras que surgieron en Chile en general entre 1880 y 1914 y 1920, hasta después de la Primera Guerra Mundial, de tal manera que hay una cierta equivalencia en número entre las publicaciones del Norte Grande y aquellas del centro, pero pongamos la situación en perspectivas, porque repito en el Norte Grande no era más que el 7,5% de la población nacional, mientras que Santiago y Valparaíso concentraban casi el 50% de la población, luego el número de sindicatos que se formaron, quiero sal-

tarme un poco la era de las mancomunales y centrarme en la formación de sindicatos, específicamente también era mayor proporcionalmente, en términos de sindicatos por número de habitantes, era mayor en el Norte Grande. La actividad cultural, este proceso de autoidentificación que buscan los obreros, que es muy rica entre los anarquistas por ejemplo de Valparaíso, de Santiago, entre los artesanos, proporcionalmente se da con mayor fuerza en la región salitrera.

Me dio mucho gusto ver la revista que se publica por estos lados "Camanchaca" que redescubre un poco esta actividad tan rica de los pampinos, de los mineros que ellos querían, aspiraban a generar su propia cultura, que estaban tan lejos de las condiciones ideales que cualquier otro núcleo habitacional, población, tiene, porque no existía una tradición, todos los trabajadores de la pampa son recién llegados, son advenedizos, no tienen una fuerte tradición folclórica, de leyendas, de cuentos, de fiestas religiosas, nada de eso. Existen los bailecitos del interior, pero el obrero fue colocado en un medio ambiente que estuvo despoblado siempre, entonces este minero tuvo que generar quemando etapas su propia cultura, su propia tradición, su propia riqueza en términos de producción literaria por ejemplo, y la generación de teatro, de filarmónicas, de centros de discusión, de poesía, tanta poesía que escribieron en el Norte por ejemplo, reflejó este interés de buscar una identidad propia, lo que demuestra además que ya habían perdido esos vínculos con el Sur, con el medio agrícola pre-histórico para ellos y ya están generando su propia identidad de pampinos. Eran como muchos que llegan a estas regiones, habían nacido en otras regiones, pero eran pampinos y se sentían orgullosos de serlos, porque las categorías de pampinos eran producto de su propia creación, ellos la estaban generando, además las condiciones en que trabajaban generaba una facilidad para que esto se produjese de una manera más expedita, porque la región salitrera era en términos internacionales un enclave, porque correspondía en gran medida a la expansión de la empresa británica, alemana, italiana, yugoslava, española, todos aquellos que poseían los yacimientos de salitre y que en el caso de las empresas británicas que eran mayoritarias, controlaban casi el 65-70% de la propiedad salitrera de la extensión, en términos de extensión de la propiedad salitrera en todo el sitio salitrero, digamos hasta 1920, porque después de la Primera Guerra Mundial ya el capitalismo británico va a decaer rápidamente. Esta expansión principalmente británica generó una distinción muy clara entre ellos y nosotros; el minero, el pampino tiene su campamento totalmente separado de una manera física de la zona de administración, la diferencia, entonces no se da solamente en términos de separación física porque se da además en términos culturales. En la región de administración, el idioma que predomina es el inglés, la forma de vida que predomina es una forma de vida europea, uds. saben que en la oficina más grande había un estilo de vida envidiable, clubes exclusivos, piscina, abundancia de agua, jardines, en fin las piezas del bello almanaque del salitre que publicó Victor Domingo Silva, este anarquista, poeta de principios de siglo que vivió hasta los años 50, yo lo conocí en 1956 y ya viejo se acordaba tanto del norte, él publicó un bello almanaque del salitre donde tomó incluso fotografías del interior de la casa de los administradores, y si uno compara eso con lo que queda de las ruinas ahora de los campamentos, ve que el pampino siente esta necesidad de identificación con mayor fuerza, porque a ese centro y literalmente era el centro, geometricamente era el centro del poblado de las pampas, de los campamentos, a ese centro no tiene acceso y como no tiene acceso tiene que vivir fuera de ese centro, marginado de esa vida más rica y se ve forzado entonces a identificarse con los que vienen, antes con los de otras nacionalidades, porque también en el campo obrero había una gama de nacionalidades, habían muchos peruanos, bolivianos en bastante número, bastante grande de argentinos también. Que hubo

Caracterización de ex obrero pampino

conflictos también, mencionó en un trabajo un poco parte de los conflictos que se generaron entre obreros que venían del altiplano y los mineros, los pampinos, porque en muchos casos hubo reclutamiento de aymarás, que vinieron a trabajar en las pampas salitreras en períodos de huelga o que aceptaban trabajar a un salario menor, entonces deprimían el nivel de los ingresos medios, el salario medio bajaba cuando había esta afluencia de aymarás, pero esto era muy marginal porque a pesar de la economía monetaria que existía en las salitreras el indio aymará siempre prefería volver a sus tierras, lo hacía de vez en cuando, pero cuando ya llegaba la hora de cosechar las papas se iba a su tierra.



Oficina "Agua Santa"

Entonces yo no quisiera seguir mencionando este proceso, pero yo creo que esta independencia, este mayor grado de independencia en términos de formación de clase es importantísima como una característica distintiva del proletariado minero del salitre. Olvidé mencionar otra fuente de mano de obra que era ya proletaria, que era aquella mano de obra que trabajaba en el Norte Chico. La minería del cobre del Norte Chico estaba ya en una grave crisis ya al momento anterior a la guerra del pacífico. Los yacimientos más ricos se habían agotado y había desempleo ya, habían estos yacimientos se conocían estos yacimientos de baja ley, pero el chileno no tenía la tecnología para explotarlos, el pirquinero quedó entonces en gran medida desempleado y mucha inmigración del Norte Grande vino también del Norte Chico.

Eso es, yo no quisiera entrar después en detalle, porque entrar ya a describir la huelga, porque uno de los aspectos que refleja este mayor grado de conciencia de clase, yo diría la formación de sindicatos, el surgimiento de tantas publicaciones, todas estas organizaciones sindicales que se generaron, el movimiento cultural y más que nada la actividad sindical que constituye ya un proceso organizado de oposición y de protesta, no sólo en las condiciones internas de funcionamiento de la actividad salitrera, sino una protesta que se refiere hacia principios del siglo XX, se refiere al contexto nacional, ellos saben que si no cambia la economía política chilena que si no hay una mayor participación del Estado en la producción salitrera, que si no hay una vinculación más estrecha con los gérmenes de clase obrera que existen en Valparaíso, en Santiago, nada se va a lograr, entonces esta actividad sindical es muy activa y yo creo que muchos aspectos no muy explorados todavía de la gran huelga de la Escuela Santa María reflejan esta necesidad de vincularse con el resto del País y también refleja el interés que tenían los otros grupos obreros de Valparaíso y Santiago también de vincularse al Norte, porque la huelga de Santa María genera una secuela de movimientos en todo Chile, pero también refleja todas las debilidades que este movimiento tenía en 1907, porque la huelga de Santa María siendo la culminación de un proceso, marcó una derrota muy grande para el Norte Obrero que significa o que produjo un proceso de reflexión bastante grande, porque en todo este proceso de formación de clase, de generación de una conciencia de clase, esto todavía faltaba algo y algo fundamental, que es el fortalecimiento de una conciencia política que se refleja en la formación de partidos políticos y eso no estaba todavía hasta 1907, había gérmenes, si uds. leen los diarios, los intentos de formar partidos de todo tipo, incluso a fines del siglo XIX, ya son numerosísimos y grupos que hasta se constituyeron de manera orgánica, existieron, pero existieron sin lograr la adhesión de las masas, de estos mineros que no entraron a la actividad *política y que solamente van a entrar en 1909*, y más específicamente en 1912 con la fundación del Partido Obrero Socialista.

Antecedentes Documentales Utiles para el Estudio de los Ferrocarriles Salitreros Durante el Siglo XIX

*por Miguel Fernando Lecaros Sanchez**

INTRODUCCION:

La historiografía Chilena se ha preocupado de estudiar las consecuencias que tuvieron para Chile las compañías salitreras y todo el auge del llamado "Oro blanco".

Pero pocos investigadores se han preocupado de estudiar las causas que provocaron el surgimiento del salitre. Primero durante la administración peruana y luego por la chilena.

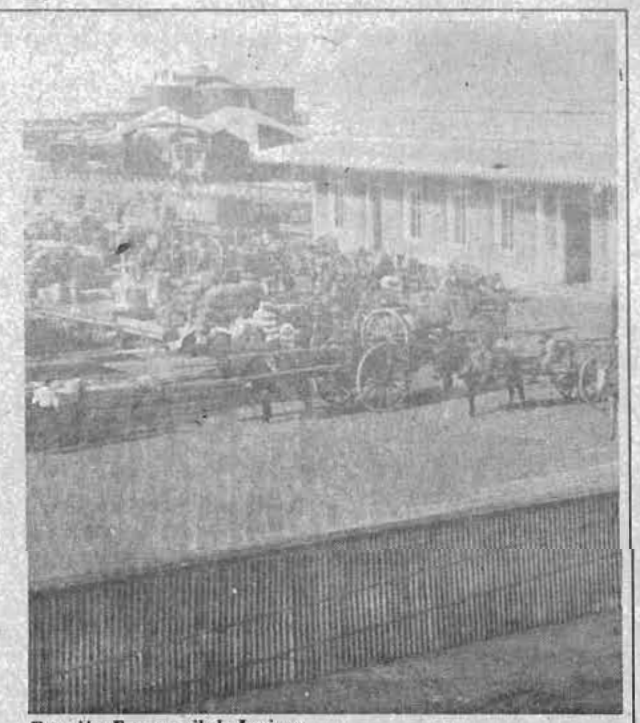
Quizás una de las principales causas que provocaron un mayor auge es la "comunicación" y más especificamente el "Medio de comunicación". Y es por esto que el ferrocarril adquiere capital importancia en nuestro estudio.

Es importante agregar que han existido investigadores dedicados a estudiar esta temática, ejemplo don Miguel Irarrázaval quien realizó una completa síntesis, tratando de relacionarla con la pretendida política económica de Balmaceda.

No podemos dejar de mencionar a Don Joseph R. Brown, quien utiliza preferentemente fuentes inglesas. Oportuno es agregar que el Archivo de Julio Zegers ha permitido a muchos investigadores tener acceso a rico material documental de la época.

Este trabajo documental pretende mostrar en sus inicios la actividad ferroviaria y la aprobación que deben tener los primeros empresarios de la zona.

* *Académico U.T.A.*



Estación Ferrocarril de Iquique

APROBACION DE PRIVILEGIOS

Durante la administración Peruana, el gobierno, en el año de 1860, otorga a Don José María Costas y Federico Pezet y Tirado una concesión para proceder a la construcción de:

> *"Un ferrocarril desde el puerto de Iquique hasta las salitreras de la Noria y las demás que estén comprendidas en un radio de tres leguas."*
>
> *(Recopilación de Doc.: 1881)*

En el año 1864, se le otorga similar permiso a los señores José Pickering y Avelino Orihuela, debido al fallido intento anterior de la empresa Costa-Pezet y Tirado. La empresa Pickering recibió a fines de 1864 una concesión para "tirar líneas" entre Pisagua y el Cantón salitrero de "Sal de Obispo". Esta aprobación y posterior concesión también fueron caducadas en 1868 y se convocó a licitación bajo términos similares a los estipulados en 1864.

Se presentan muchas empresas y fue adjudicada por la empresa Laski-Montero y Hnos. durante 1868 y entre los principales puntos se establecía:

"a. derecho a construir un ferrocarril desde el puerto de Iquique a las salitreras de la Noria;
b. privilegio exclusivo para gozar del ferrocarril por el plazo de veintiocho años, sin permitir durante él que se estableciera otro ferrocarril entre el puerto de Iquique y las salitreras de la Noria;
c. fijación de una tarifa máxima que había de observarse por la empresa para fletes, por cada quintal de carga y por milla, uno y medio centavos; por los de segunda, tres centavos;
d. autorización al beneficiario para transmitir sus derechos en todo o en parte a un terreno con aprobación del gobierno;
e. derecho de preferencia en favor de la sociedad para establecer cualquier camino de fierro en la provincia de Tarapacá, bajo las mismas condiciones en que se propongan por otros empresarios durante el término del privilegio."

(Recopilación de Doc.: 1881)

Frente a la concesión entregada a Montero y Hnos. siguió una autorización, otorgada por decreto con fecha 18 de mayo de 1869, para construir y explotar un ferrocarril desde el puerto de Pisagua a Zapiga y Sal de Obispo y demás salitreras del Norte de la provincia de Tarapacá hasta Pampa Negra y Negreiros en el Sur con las ramificaciones que fuesen necesarias.

Finalmente en octubre de 1871, los señores Montero logran una aceptación en la cual se comprometían a construir las ramificaciones para lograr *comunicar* la Noria con las demás salitreras de la provincia de Tarapacá y la posterior prolongación de la línea principal hasta la frontera con Bolivia.

El 11 de marzo y el 1 de agosto de 1872, a través de un decreto el gobierno Peruano establecía las normas a seguir por la empresa Montero y Hnos. *Era necesario contar con la aprobación del gobierno para transferir sus derechos;* pero la realidad nos muestra algo muy diferente a lo anteriormente mencionado y la empresa solo se limitó a dar cuenta luego de haber aplicado la operación.

Para dar cumplimiento a las concesiones:

"Montero y Hnos. celebran con J. Thompson, T. Bonar y Cía., levantó un emprestito de un millón de libras en bonos de quinientas y cien libras al portador con 7% de interés. La operación estaba garantizada con una primera hipoteca de los ferrocarriles salitreros."

(Recopilación de Doc.: 1881)

En 1873, Montero y Hnos. obtuvo otro empréstito de 4.500.000 mil libras garantizado por una segunda hipoteca de los ferrocarriles, y este empréstito se consiguió del Banco Anglo Peruano de Londres S.A. que estaba a cargo de capitalistas Europeos, y esto dio lugar a la formación de la Compañía Nacional de los Ferrocarriles Salitreros del Perú a las que la Empresa Montero y Hnos. traspasó las concesiones que poseía en Tarapacá durante el año 1873.

En los estatutos de esta sociedad se establecía que quedarían excluidos de los traspasos la prolongación de la línea principal que se dirige a la frontera de el Estado Boliviano, así mismo como el ferrocarril en construcción de las salitreras de Lagunas al Puerto de Patillos en la provincia de Tarapacá.

Durante el año 1874, la Compañía Nacional se apoderó de las líneas, pero sin embargo surgieron problemas entre Montero, los Acreedores y la Nueva Sociedad suspendiéndose el servicio del primer empréstito, y en abril de 1875 los acreedores tomaron a su vez posesión de los ferrocarriles.

Comienza pues, un juicio que termina con una transacción el 28 de agosto de 1878, concertada en Londres.

"...Montero Hermanos, concesionarios de los ferrocarriles del departamento de Tarapacá, han procedido en uso de derechos legítimos a celebrar los contratos y otorgar las escrituras de que queda hecha referencia de cuyas operaciones todas, queda enterado el gobierno."

(Recopilación de Doc.: 1881)

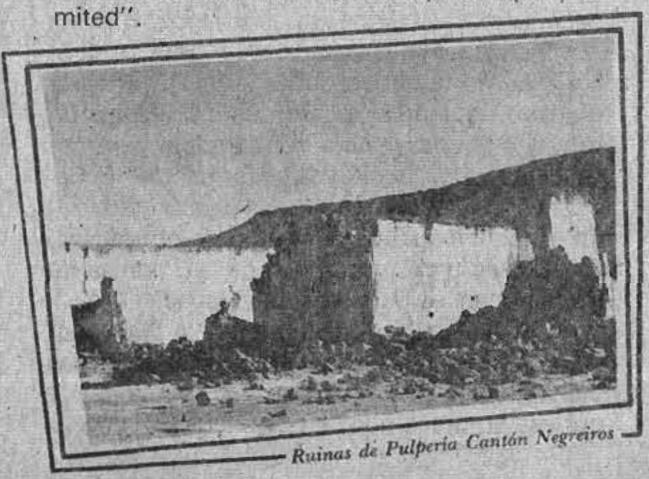
Se efectuó una liquidación de las deudas existentes provocándose un aumento del empréstito de 450.000 a 850.000 mil libras esterlinas, que suman producto de los intereses y amortizaciones.

Posteriormente durante la ocupación Chilena de la provincia de Tarapacá por las tropas del ejército de Chile el gobierno a través de un decreto fechado el 30 de marzo de 1880, tomó posesión de las vías férreas y todas las instalaciones para poder movilizar las tropas y asegurar las operaciones de ocupación.

Luego durante el año 1881, el ministro del interior don Manuel Recabarren ordenó devolver la red ferroviaria a los antiguos propietarios a través del siguiente decreto:

"Santiago, mayo 27 de 1881. Sírvase entregar a quien corresponda, con las formalidades del caso, los ferrocarriles de Iquique, reponiendo las cosas al Estado que tenían al tiempo de la ocupación de este territorio por nuestras armas. Ud. hará entrega por inventario, dejando éste en la oficina correspondiente y remitiendo copia de él al ministerio del Interior."

Concluyendo podemos decir que la guerra entre Chile y Perú, las dificultades para poder servir las deudas y la urgente necesidad de fondos para poder reparar el material fijo y rodante de la compañía, llevaron a reconstituirse en Londres, a través de una escritura de 24 de agosto de 1882, ahora como sociedad anónima inglesa con la razón social: "The Nitrate Railways Company Limited".



Ruinas de Pulpería Cantón Negreiros

Es oportuno anotar que esta maniobra no afectó los intereses de la compañía nacional que eran manejados por los señores Montero quienes mantuvieron nueve mil acciones.

DOCUMENTO Nº 1

"La Epoca de 17 de mayo de 1883. Las bastardillas van en el original.
En publicaciones posteriores se insiste en que The Nitrate Railways era una máscara tras la que se ocultaban intereses peruanos.

Ella no es más que una sociedad peruana organizada por Montero y sus secuaces para resguardarse del crimen que les acusa de haber servido de factor terrible contra nuestras huestes, pero hoy enmarcada con figuras y nombre británico..."

(El Mercurio de 16 de junio de 1883)

DOCUMENTO Nº 2

"...vistos los informes que ha presentado la comisión nombrada por decreto de 14 de mayo de 1883, para dictaminar sobre diversas solicitudes relativas a la construcción de líneas férreas en el territorio de Tarapacá, y teniendo en consideración muy especial el hecho de haberse firmado en 23 de noviembre del próximo año pasado un tratado de Paz con el Perú que debe ser ratificado en el mes de marzo; y que no sería prudente alterar el status que desde que en muy breve tiempo el territorio de Tarapacá quedará sometido a los poderes constitucionales de la República, he acordado y decreto; no ha lugar, por ahora, a las solicitudes sobre construcción de nuevas líneas férreas en el territorio de Tarapacá. Anótese y comuníquese Santa María, Jose M. Balmaceda."

(Diario Oficial de 10 de enero de 1884)

BIBLIOGRAFIA

1. Recopilación de documentos relativos a los ferrocarriles de Tarapacá, Santiago de Chile, 1881.
2. Diario El Mercurio, Santiago, 1883.
3. Diario Oficial, Santiago, 1884.

Recordando a la Oficina "Pan de Azúcar"

Mario Zolezzi Velásquez

Hay varios cerros de América del Sur que llevan el nombre de Pan de Azúcar. El más conocido está situado en la bahía de Río de Janeiro, Brasil. En Perú, en el hermoso Callejón de Huaylas hay un cerro de la misma denominación, que es un lugar histórico, por haber sido tomado por asalto por las tropas chilenas durante el desarrollo de la sangrienta batalla de Yungay, librada contra la Confederación Perú-Boliviana en 1839. En la zona sur de la pampa salitrera de Tarapacá existe una serranía en la que se destaca un cerro llamado Pan de Azúcar, cerca donde se construyó una Oficina elaboradora de Salitre, que tomó su nombre. El centro salitrero perteneció al cantón de Buenaventura.

El área de Pan de Azúcar tomo importancia por sus depósitos de caliche. El estacamento "Pan de Azúcar", que pertenecía a la Compañía de Salitres de Tarapacá, tenía una superficie de 144 estacas, según un informe oficial peruano. En vista de la política del gobierno peruano de expropiar la industria del nitrato de sodio de Tarapacá, la comisión nombrada para la tasación de las oficinas y estacamentos, fijó el valor de 100 soles por estaca. De esta manera el salitral fue tasado en 14.400 soles. La mencionada compañía, representada por Guillermo Gibbs y Cía. lo vendió al gobierno del Perú en 1876, conjuntamente con otros terrenos y Oficinas salitreras, y propiedades en Iquique, Caleta Molle y Junín.

Guillermo E. Billinghurst Angulo refiere que los estacamentos de la Compañía de Salitres de Tarapacá, entre ellos el de "Pan de Azúcar", hacían muchos años que se hallaban desprovistos de oficinas, completamente abandonados y por lo tanto en indiscutible despueble". El gobierno del Perú dispuso el 13 de julio de 1876 que todos los estacamentos que no hubiesen sido explotados o hubiesen sido abandonados por el tiempo fijado en las Ordenanzas de Minería, serían considerados, con arreglo a estas, como propiedad nacional, y no podrían ser objeto de nuevas denuncias ni adjudicaciones. Billinghurst agrega que: "En virtud de la citada declaración y del supremo decreto de 16 de diciembre del mismo año, pasaron a poder del Estado... terrenos que miden un área de más de 10.000 estacas", pero los estacamentos de la Compañía de Salitres de Tarapacá no fueron afectados por dicha medida oficialista, fueron tasados y pagados en certificados salitreros. El ilustre estadista peruano nacido en Arica califica esta actitud como "rasgo de benevolencia gubernativa".

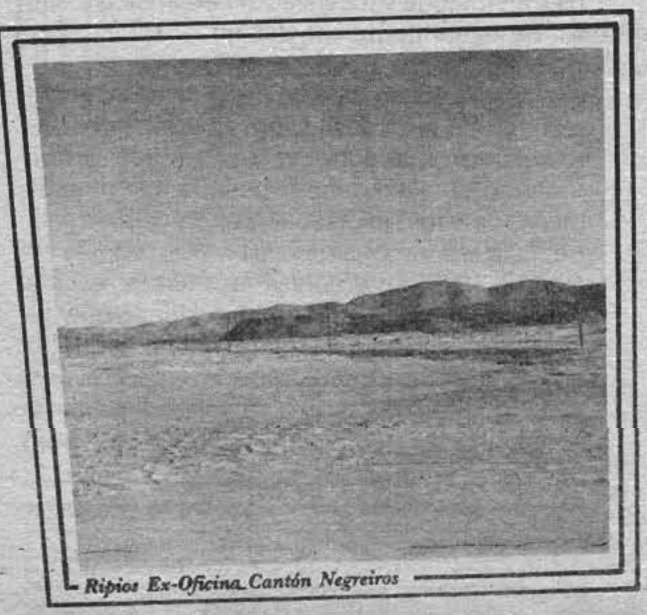
En 1877 en "Pan de Azúcar" habían tres minas de cobre denominadas "Colorada", "Andacayo" y "Fortunata", que pertenecían a Robert Harvey y A. Mursell. El primero de los nombrados es el famoso personaje que desempeñó un decisivo papel en el vertiginoso ascenso de Mr. John T. North, gracias a la audaz especulación de los certificados salitreros.

El salitral fue rescatado por Gibbs y Cía. en virtud del supremo decreto del 28 de marzo de 1882, dictado por el gobierno de Chile como medida para establecer definitivamente la propiedad salitrera en Tarapacá, territorio ocupado por las victoriosas armas de la República. A la casa Gibbs, sin embargo, no le fue posible iniciar la explotación de "Pan de Azúcar", como tampoco de "Alianza", por estar ubicado en una zona carente de una línea férrea que la comunicara con la costa para dar salida a su producción de nitrato sodio. El Ferrocarril de Patillos a Lagunas estaba paralizado e inconcluso, además afectado por litigios. La existencia del monopolio de la Empresa de los Ferrocarriles Salitreros de Tarapacá (The Nitrate Railways Co. Ltd.) impedía la construcción de una ferrovía para servir a las salitreras del sur, salvo que esta obra vial fuera iniciada por esa empresa que se destacaba por cobrar

un alto y abusivo flete por el transporte del salitre a Iquique. Por esa razón no resultaba económico el referido salitral, por lo que prefirió mantenerlo en reserva a la espera de mejores tiempos.

La abusiva tarifa que imponía The Nitrate Railways Co. Ltd. a los salitreros, situación que gravitaba negativamente sobre la industria, originó la intervención del Presidente Domingo Santa María, quien por decreto del 29 de enero de 1886 asestó un gran golpe al monopolio ferroviario. Se caducó la concesión peruana otorgada a Montero Hermanos en 1871, de la cual la empresa ferrocarrilera era cesionaria, con lo cual se valía para oponerse a la construcción de nuevas ferrovías salitreras, pues alegaba que estas se colocaban en abierta oposición con los privilegios que gozaba la compañía.

La empresa ya mencionada reclamó por la medida gubernativa, intentando que fuera derogada. Le correspondió al Gobierno de Balmaceda poner términos a esta cuestión. El Consejo de Estado el 13 de septiembre de 1889 confirmó la caducidad de la concesión de Montero Hermanos. Esta decisión abrió las puertas para la construcción de nuevas vías férreas que iban a entrar en abierta competencia con la arrogante empresa, favoreciéndose de esta manera a la industria salitrera.



Ripios Ex-Oficina Cantón Negreiros

En 1890 The Nitrate Railways Co. Ltd. obtuvo la concesión para prolongar la línea férrea de Iquique, desde la Oficina San Pablo, en el cantón de La Noria, hasta Buenaventura y Lagunas. Tiempo después, en 1893 era entregado ese ramal al servicio público. Ese nuevo ramal implicaba que los salitres del sur no bajarían hacia un puerto más cercano a los cantones meridionales, sino que tendrían que emprender un viaje más largo por línea que los llevaría finalmente a Iquique. Mientras tanto, fenecía lentamente el abandonado e infortunado ferrocarril de Patillos al interior.

La Casa Gibbs como no estaba dispuesta a someterse al alto tarifado impuesto por la Compañía dueña del ramal de la Of. San Pablo a Lagunas, impulsó el proyecto del ferrocarril de Chucumata a "Alianza", cuya línea debía pasar por "Soronal" y "Pan de Azúcar". Presionada de esta forma, la empresa ferrocarrilera optó por bajar el flete en un margen favorable para los intereses de los salitreros. El proyecto del Ferrocarril de Chucumata fue abandonado. Esta medida permitió que Gibbs y Cía. construyera la gran oficina "Alianza", que comenzó a elaborar en 1898. A principios de este siglo comenzó la explotación de "Pan de Azúcar". La Casa Gibbs había vendido el estacamento a The Pan Azúcar Nitrate Co., de la cual era representante y accionista. Los Ferrocarriles Salitreros de Tarapacá tendieron un ramal de 6 millas desde un punto de la sección de la línea férrea de La Noria a Lagunas hasta la Oficina. Así su salitre empezó a ser embarcado por Iquique.

En 1910 el gobierno otorgó una concesión a la Casa Gibbs para construir un ferrocarril de Chucumata a la Of. Alianza, viejo proyecto que fue reactualizado en vista de la anunciada alza del flete por el porteo del salitre por parte de la empresa ferroviaria. Esta concesión trajo gran inquietud en Iquique, que de concretarse esa vía férrea el puerto podría perder el embarque de salitre de Oficinas del sur, entre ellas la de "Pan de Azúcar". Afortunadamente para nuestro puerto el ferrocarril de Chucumata nuevamente no se hizo realidad. En contraposición a esa vía férrea, se propuso un Ferrocarril de Iquique a la Of. Alianza, iniciativa que finalmente se transformó en el F.C. de Iquique a Pinta-

dos, para darle salida a la costa al F.C. Longitudinal Norte, y servir a las salitreras del sur, y facilitar la explotación de la rica Pampa de Soronal. "Pan de Azúcar" quedó incluida en el trazado del ansiado ferrocarril. Las obras de ese camino de acero se iniciaron en 1914. Lastimosamente los trabajos demoraron demasiado tiempo. La nueva empresa ferroviaria, la de Iquique a Pintados, vio con pesar como las oficinas que quedaban en su línea iban paralizando a consecuencia de la grave crisis mundial que repercutió dolorosamente en la industria salitrera.

"Pan de Azúcar" durante la Primera Guerra Mundial tenía una capacidad de elaboración de 500.000 quintales al año. Disponía de 5 calderas con hornos a petróleo, 12 cachuchos y 72 bateas. Su pampa tenía 144 estacas peruanas. Una relación publicada en Londres en 1915 señala que "Los actuales terrenos se calcula que podrían proporcionar trabajo a la compañía por 12 ó 15 años más con la producción actual". Luego agrega: Los terrenos adyacentes contienen también salitre en la misma proporcion, son de propiedad del fisco y serán probablemente rematados próximamente". La Oficina contaba con 10 kms. de línea férrea, 2 locomotoras y 40 vagones calicheros. Daba ocupación a 400 trabajadores. Había una escuela, una sociedad filarmónica, un club de foot-ball, que contaba con una gran salón, biblioteca y una sala para fumar. Era Administrador Mr. Dawd. Después estuvo Mr. Lawrence. En la época de ese último administrador vivió un tiempo en la Oficina el abuelo del autor de esta crónica; José Santos Velásquez Cadima, de profesión sastre. Posteriormente, regresó con su familia a Iquique. Mi abuela recordaba los lejanos tiempos en que estuvo en "Pan de Azúcar".

En 1930 se formó la Compañía de Salitre de Chile, (COSACH), dispuesta por el Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo para hacer frente a la grave situación económica que afectaba a la industria salitrera. The Pan de Azúcar Nitrate Company se asoció como otras compañías a la COSACH. La crisis empeoró y progresivamente fueron cerrando las oficinas. "Pan de Azúcar" paró en 1930.

El segundo gobierno de Arturo Alessandri Palma, el León de Tarapacá, realizó la reorganización de la industria, en vista del fracaso de la COSACH. En 1933 el gobierno dispuso que la Compañía de Salitre de Chile entrara en liquidación. En 1934 se creó la Corporación de Venta de Salitre y Yodo (COVENSA) y se constituyó la Compañía de Salitrera de Tarapacá y Antofagasta (COSATAN) que se hizo cargo del activo y pasivo de la COSACH.

La nueva empresa salitrera dejó en la provincia de Tarapacá un determinado número de Oficinas para explotarlas, entre las cuales figuró "Pan de Azúcar", que de esta manera se salvó de ser desarmada, que fue el triste fin que tuvieron otros establecimientos nitrateros que fueron declarados totalmente antieconómicos. Sin embargo, la Oficina fue mantenida cerrada por muchísimos años, a la espera de una oportunidad propicia que hiciera posible que volviera a encerder sus fuegos. En 1945 al fin la Compañía tomó la decisión de reactivar la Oficina. Después de 2 meses y medio de preparación, en noviembre del referido año, 1945, reaundó sus labores que había suspendido en 1930. Se anunció que la factoría alcanzaría una producción de 2.500 toneladas mensuales y se daría trabajo a 800 hombres. Para conseguir personal fue necesario traerlo por enganche desde las localidades entre La Calera al norte, debido a que no encontró operarios disponibles en Iquique y localidades cercanas, ya que allí no había gente sin trabajo.

La puesta en marcha de "Pan de Azúcar" resultó una gran desilución. El establecimiento salitrero, que pertenecía al llamado Grupo Victoria, paralizó definitivamente a los pocos meses de haber iniciado la elaboración de salitre. Este infausto acontecimiento se produjo en abril de 1946. La empresa justificó la medida de cerrar "Pan de Azúcar", aduciendo que no le era conveniente la explotación de los terrenos de la Oficina. La COSATAN trasladó al personal que allí laboraba a otras oficinas de la compañía.

El Arte en los Escenarios Pampinos

Enrique Luza Cáceres

Aunque pareciera que la rudeza laboral fuera capaz de anular los sentimientos espirituales del trabajador pampino, la realidad, observada por quién vivió de cerca el acontecer del laborioso salitrero, fue muy diferente. Las manifestaciones artísticas —tomando como experiencia lo transcurrido en las comunidades del Grupo Nebraska— se multiplicaban generosamente a lo mejor por esa misma inquietud de suplir con la música, la pintura, el canto y la danza todas esas otras bellezas naturales inspirativas de que carecía el desértico paisaje que circundaba al hombre y la mujer del salitre.

Y fue así como las comunidades pampinas pudieron gozar y disfrutar de todas estas expresiones del arte cultivadas en las horas de reposo y de recreación entre jornada y jornada de trabajo:

LA MUSICA: Una quincena de adolescentes dirigida magistralmente por don Rigoberto Cruz (actualmente aproximándose al siglo de vida allá en Macaya) formó una excelente Banda Instrumental que no solo solemnizó todos los acontecimientos festivos del Grupo Nebraska, sino que fue motivo de admiración en otras localidades llegando hasta Vallenar especialmente invitada por un ex funcionario salitrero residente en esa ciudad. La Oficina contaba también con una Banda de Músicos más antigua y formada por personal adulto. Además, entre las Veladas de Gala de Fiestas Patrias tan tradicionales en la pampa, los niños de las Escuelas presentaban sus números de canto, declamación, danzas y bailes coreográficos tomados de trozos de Zarzuelas; Veladas en que cabe destacar la actuación extraordinaria del eximio Concertista en guitarra Sr. Armando Yanes Caicedo (ecuatoriano) que trabajó como empleado en Humberstone y Mapocho. Los recitales de piano ofrecidos por la Srta. Lola González (hija del Contador) y por la Srta. Lupe Flores. Dúos y tríos de guitarristas en todos los Campamentos fieles intérpretes del

repertorio de "Los Panchos" tan en boga en aquella época, y que animaban los bailables y acontecimientos sociales a la par de solistas y dúos de cantantes de música internacional producto de los Concursos organizados a través de la Radio Difusora Nebraska instalada en Humberstone. El Coro Polifónico Parroquial que solemnizaba semanalmente los oficios religiosos, teniendo su mayor lucimiento en las festividades navideñas de fin de año presentándose en todos los Campamentos. Párrafo especial merece recordar a las Orquestas de los Hermanos Paniagua y del Ñatito Cortéz, ambos conjuntos que se constituian en el factor indispensable para amenizar los bailables no solo en Nebraska sino en Iquique y otros centros salitreros pampinos.

FOLCLOR: Además de las distintas manifestaciones folclóricas cultivadas por el alumnado de las Escuelas nebraskinas en sus presentaciones teatrales, no podemos dejar de mencionar la decena de Cofradías Religiosas Danzantes que concurrían a las festividades de La Tirana, pueblo de Tarapacá, Pozo Almonte y Campamentos sobre todo en las llamadas "Tirana Chica". También se contaba con las Comparsas de Pastores que visitaban los "Pesebres" o "Nacimientos" que, durante el tiempo navideño, se erigían en casas particulares embriagando el ambiente con sus danzas y villancicos tradicionales durante la Navidad. Y, por supuesto, no podía faltar nuestro baile nacional, Su Majestad la Cueca, cuyos cultores debidamente entrenados hacían gala de sus atributos en las fiestas dieciocheras, especialmente el día 19 en que se programaba el Concurso de Cueca con premios a los mejores exponentes.

TEATRO: Casi en todos los Campamentos nebraskinos habían Conjuntos de aficionados al Teatro, pero, es del caso destacar a los Conjuntos "Juan Pérez Berrocal" y "Juan Ibarra" del Campo. San José cuyas presentaciones no tenían nada que envidiar a los mejores elencos profesionales. En Humberstone se formó hasta un Circo de aficionados; el Circo "Calamorro" con su propia Banda de Músicos el que también fue invitado para actuar en Iquique.

PINTURA: Hubo muy buenos aficionados a la pintura, tanto en paisajes, letras, retratos y publicidad. Destacamos entre ellos a Nicolás Tirado Salinas y Alfonso Saá González (ambos ya fallecidos).

OTROS: No podríamos pasar por alto el arte culinario y de repostería del cual hacían gala las dueñas de "Cantinas" (pensiones), Hoteles y Fondas donde los domingos —menú especial— se degustaban las exquisitas empanadas de horno, el picante de conejo, el pastel de choclo, los tallarines a la italiana y cuanta vianda apetitosa se preparaba de acuerdo a las posibilidades de conseguir los ingredientes. Asimismo, hubo muchas personas especialistas en tortas de Novia, de Bautizo, de Primera Comunión y cuanto bocadillo requieren los agasajos de cumpleaños o fiestas sociales tan comunes en la pampa. El arte también llegaba al rubro costura en que muchas damas confeccionaban todos los aderezos femeninos propios de las exigencias de la moda.

Como es fácil imaginarse, el arte pampino rebosaba en casi todas sus manifestaciones con solo el entusiasmo y afición de sus cultores locales, pues, en ningún momento nos hemos referido ni tomado en cuenta las numerosas Orquestas de fama internacional, grandes Compañías de Teatro y de Revistas, Coros y Teatro Universitarios, Conciertos de Bandas Instrumentales Militares y cuantos famosos artistas del mundo del espectáculo visitaron las salitreras. Nuestro propósito ha sido recordar solo al pampino que, combinando el trabajo con la recreación, logró crear y recrear con sus propios esfuerzos todo el acontecer artístico en un panorama poco positivo para la inspiración, pero que lo supo superar con el entusiasmo, la constancia y la imaginación.

Responso Pampino

¡Oh Dios...! Bendito mil veces Tu Nombre por haber señalado nuestro norte chileno con las riquísimas pampas salitreras donde cientos de generaciones de tus hijos vieron la luz de esplendorosos amaneceres; crecieron desafiando los contrastes de la vida: se hicieron hombres en la ruda escuela del trabajo y, así también, cuantos de ellos sucumbieron en el transcurso de su titánica existencia dejando sus despojos en el sepulcro salino sin más monumento que una cruz y un epitafio que el viento, la camanchaca y el tiempo seguirán arrasando hasta convertir su memoria en obscuras reminiscencias de simples desconocidos soldados del trabajo y de la paz, si es que alguien así los recuerda para la posteridad...

A nuestra vista quedan aún las estructuras esqueléticas de todas esas salitreras que fueron muriendo una por una... Esos verdaderos TEMPLOS del trabajo donde el SACERDOTE obrero en el ALTAR del "acopio" transformaba el PAN de caliche y el VINO de su sudor en el milagro del "oro blanco" en esa infinita MISA cotidiana sin más ORNAMENTOS que la holgura de su raída "cota" recamada de remiendos mientras los INCENSARIOS de las chimineas de la usina elevaban al cielo el perfume de esa oblación laboriosa con el fondo musical de la SALMODIA multicorde de los rechinantes ingenios, de pitos, sirenas y campanas que armonizaban las distintas alternativas de la dura vida laboral pampina...

¡Señor...! Perdona que toda esta metafórica reflexión aflore a nuestras mentes al recordar como quedó sellada la suerte de tanta fuente de trabajo en nuestra otrora opulenta región... La última en exhalar el

postrer suspiro fue la Salitrera Victoria y de quien fuimos testigos de su deceso al verla cerrar uno por uno los párpados de sus ventanas y apretar los labios de sus puertas porque su campamento no tenía ya nada que "mirar"; ni tampoco nada que "decir". Todo quedó sumido en el silencio: Iglesia, Teatro, Pulpería, Escritorio, Mercado, Escuela, Hospital, Hotel, Piscina, Estadio, Plaza... Y cuantos otros edificios y lugares de concentración comunitaria por donde transcurriera la vida laboriosa del pampino... Todo este agónico episodio que aún está impreso en nuestra retina seguramente con el transcurso del tiempo se tornará en una postal descolorida cuya visión la nebulosa de los años terminará por hacerla desaparecer del todo...

Pero Tú, ¡Oh Señor...! que permitiste que la pampa de nuestra región se transformara en un cementerio de Salitreras muertas, sé misericordioso y benigno con aquellos que ofrendaron sus vidas trabajando por su familia, por su región y por su patria... Y sé generoso con los que aún subsisten, aunque en distintos lugares, pero que siguen identificándose con este Norte Grande donde formaron su modesto patrimonio, porque para todos ellos esta pampa fue como la abuela querendona que con su rugoso rostro gris y su cabellera blanca de camanchaca los vio nacer; los vio crecer y hacerse hombres de trabajo y también los sepultó en su seno de piedra en el ocaso de su existencia.. Y todos ellos creyeron en Tí, Señor...

Por eso concédeles Tú Misericordia a los que ya partieron al Más Allá, pero bendice también con risueñas perspectivas a quienes ya se adaptaron a una nueva forma de vida en sus nuevas residencias... Te lo pedimos de todo corazón... Ojalá que ASI SEA.

Enrique Luza Cáceres

Recordando el Pasado

ENTREVISTA

Un testigo ocular del nacimiento de la industria salitrera, de aquella época difícil y conflictiva, que pueda dar fe auténtica de los hechos acaecidos en un lapso que marcó un hito trascendental en el devenir de la República, es por ahora un vestigio de lo que registra la historia.

No obstante, todavía podemos abordar personalmente a quienes se sucedieron, posteriormente, recogiendo su apogeo, saboreando su bonanza, y que llegaron hasta el final compartiendo el dolor de su extinción, como don DOMINGO MONDACA CASTRO.

Don Domingo, cuenta que siendo un muchacho feliz en su terruño, de repente se sintió empecinado en conocer el norte, atraído por las tentadoras informaciones del salitre que llegaban al sur. Nacido en "Lo Barraza", de la comuna de Ovalle, ex-provincia de Coquimbo el 6 de enero de 1899, en la plenitud de su juventud llegó a enfrentarse a un medio de vida muy diferente a la suya, en contraste a su tierra natal, pródiga y fértil, logrando, no obstante, superarla rápidamente con la misma entereza que mantuvo para emprender su aventura.

Recuerda que arribó a la Oficina "Buenasol" de Aguas Blancas, cantón de Pampa Unión, Antofagasta, en 1922 junto a dos de sus coterráneos que lo habían seducido en la temeraria empresa, y quienes ya habían estado trabajando en algunas Oficinas.

—"Ahí me encontré casualmente con un tío, que me llevó consigo a trabajar con él como ayudante ramalero, bajo el mandato del administrador, don J. Canessa. Ello, me libró del brutal trabajo del "particular", donde comenzaban obligadamen-

te todos los que llegábamos sin oficio o experiencia."

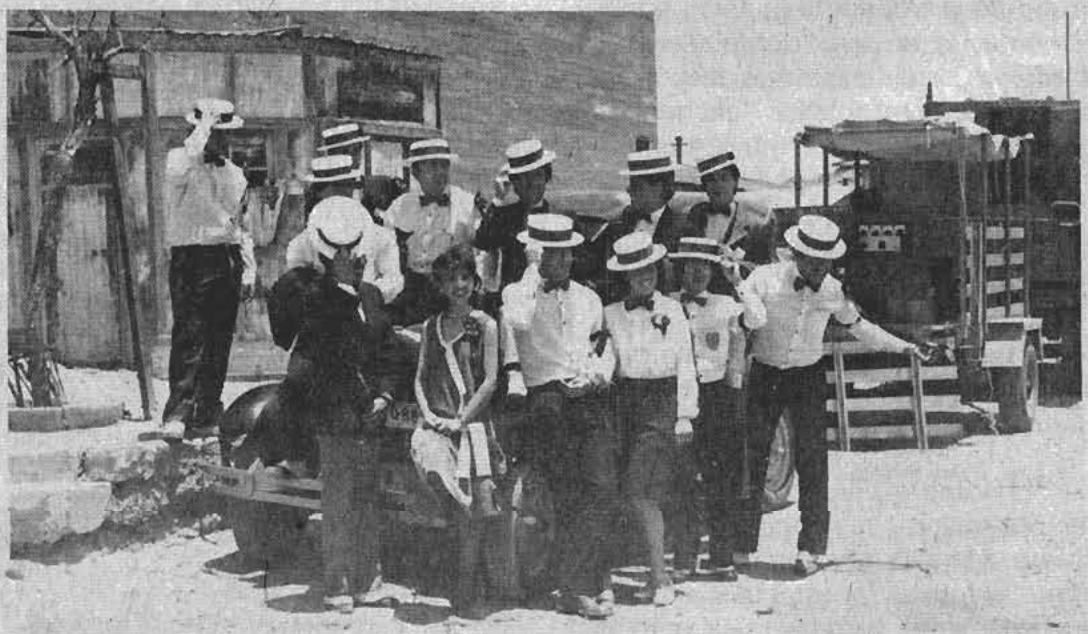
—"Por paradoja, me gustó esta vida de tanto empuje y tenacidad, gracias a lo cual me fui aquerenciando y forjando una gran familia, junto a mi querida y recordada esposa doña María Bastías, la que llegó a conformarse de 9 hijos: Uberlinda, René, Ester, Tito, Guillermo, Laura, Segundo, Norma y Ariel, quienes me siguen brindando con generosidad su cariño."

— Don Domingo ¿recuerda Ud. las diferentes Oficinas donde trabajó?

—"Me inicié en "Buenasol" para continuar en "Castilla", "La Puelma", "Chacabuco" y "Aníbal Pinto" de Antofagasta; "Mapocho", "Anita", "Bellavista", "Alianza", "10 de Septiembre" a donde llegó ascendido a Jefe de Rajo, como empleado, terminando en el Grupo "Nebraska". Los administradores que me entregaron su confianza, fueron don Antonio Gómez, Ricardo Morales y Víctor Moya A."

—"Yo me desempeñé en diferentes trabajos y secciones, pero principalmente en la Mina. Además, fui activo dirigente de diversas instituciones sociales y deportivas, descollando en la Oficina "Anita", al lograr como presidente del Sindicato Obrero, que la participación de utilidades que recibía a fines de año la entidad, fuera distribuida equitativamente entre sus socios, y no pasara a engrosar los fondos sociales del sindicato para sus gastos internos. Y siempre estuve vinculado a las tareas religiosas, que se hacían muy difícil en ese tiempo por la carencia de sacerdotes. El que llegaba, era de los pueblos más cercanos y que tenía que recorrer todas las vasta comarca sin mayores medio de transporte.

— ¿Cómo era en realidad, la vida en la pampa?



Estudiantina en Semana del Salitre 1986

— Muy linda y diferente, donde había que trabajar muy duro y sin medirse en el esfuerzo físico, ya de día o de noche; no se carecía de lo indispensable y la mercadería era a precios rebajados, bajo un régimen de racionamiento y precios controlados de pulpería. A la gente se le veía vivir con suma humildad, lo que contrastaba con la elegancia y pulcritud que sabía lucir con prestancia en cada ocasión propicia. Los carnavales y las fiestas de la primavera, eran manifestaciones inolvidables, donde todos, empleados y obreros, sabían alternar bajo un mismo sentimiento de desbordante alegría. El pampino era muy sociable y de un acentuado espíritu cívico, como quedaba revelado para el 21 de Mayo y las Fiestas Patrias, que sacaban los hombres a relucir en sus pechos el hermoso prendedor de la banderita chilena."

— Los accidentes eran frecuentes, pero ¿cuáles eran los trabajos de mayores riesgos?

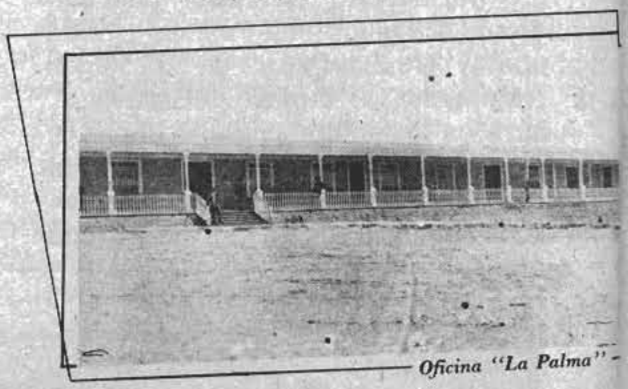
—"La del "particular" en la mina, que estaba expuesto a los "tiros echados" que quedaban, por no explotar en el momento oportuno de la tronadura general, e indudablemente, la de los "derripiadores" y "botarripios", que tenían que desborrar el barro ardiente dentro de los "cachuchos" los primeros, en una tarea muy cruenta. El trabajador, en toda sección, cual más o cual menos, estaba expuesto a todos los riesgos, por la poca seguridad que se ofrecía en la década del 20."

— La pampa fue escenario de grandes inquietudes sociales. ¿podría explicarnos su razón?

—"El hombre siempre ha sido un luchador por mejorar sus condiciones de vida. Y esto, se hacía más latente en la pampa, donde el trabajador estaba organizado. Desgraciadamente, como pasa siempre, influencias extrañas e interesadas malograban o tergiversaban las muchas veces justas aspiraciones.

— Muchos recuerdos de la pampa...?

— ¡Muchos y hermosos!, que aún vislumbro con gran emoción en cenit de mi vida. Aquel agrado de trabajo intenso; el placer que nos prodigaba una existencia tranquila, sin sobresalto; donde la comida era más que abundante y sobraba; donde no faltaba la plata, cuyo símbolo de las fichas aún las conservo latente en mi memoria. Por esta razón, muchos viejos pampinos expiraron suspirando por su tierra amada. Yo, por mi parte a mis 89 años de edad que ya friso, también no olvido aquel hermoso tiempo pasado."



Oficina "La Palma"

Don Domingo ha sido una persona muy gentil al concedernos esta entrevista espontánea, que quedará grabada para la posteridad. Se aleja pausadamente de nuestro lado, en demanda de su obligaciones espirituales, que pese a su edad, sabe cumplirlas cabalmente en el seno de la Catedral, a la cual sirve desde que se vino a Iquique desde "S. Humberstone", hacen 27 años, gozando de una memoria privilegiada y de una salud inquebrantable.

SEGUNDO CHAMACA SAAVEDRA

IQUIQUE, Septiembre de 1987

RECUERDOS

(Escribe Hugo Garrido C.)

Yo nací en la Oficina Santa Laura, mi padre trabajaba de maquinista de locomotora a vapor, somos varios hermanos todos pampinos.

Mi infancia dentro de todas las dificultades la considera feliz, me fui formando en ese sector de oficinas, como la Palma, que después pasó a llamarse Humberstone, también mis padres estuvieron en Peña Chica y Mapocho, pero mi permanencia fue Humberstone.

A la edad de colegio asistí como todo niño, y fue ahí como empecé haciéndome de grandes amigos, que hasta el día de hoy lo son. Mi tiempo más largo de estudios fueron en la escuela N° 35 de Humberstone donde los alumnos de ese tiempo tuvimos la suerte de tener una Directora que para muchos, más que eso, fue como una madre, me refiero a doña Dina Erraz de Pizarro, actualmente con su residencia en Iquique. También contábamos con un cuerpo de profesores de gran nivel y quiero recordar algunos de ellos como:

Clelia Catanzaro, Raquel Iriarte, Ana Marchese, María Almonte, Rubén Pizarro, Alberto Rojas, Carlos Contador, Tomás Artigues y Eduardo Urbina. Con los nombres de estos educadores, quiero rendirles un homenaje a todos aquellos profesores que prestaron sus servicios en ese gran colegio de donde surgieron excelentes alumnos que hoy son grandes profesionales en diferentes especialidades y hoy se encuentran en diferentes lugares de nuestro Chile.

A muy temprana edad perdí a mi padre y tuve que empezar a trabajar cuando aún sentía los deseos del juego de niños, pero tenía que enfrentar esta prueba como verdadero hijo de pampino, y fue así como empecé esta nueva etapa de mi vida.

Empecé trabajando como un maestro albañil de apellido Vargas, que venía del campamento de Cala Cala a cumplir con su trabajo a esta oficina, como nuestros contratos eran de ayudantes movibles, tiempo después me mandaron como ayudante de mécanico y recuerdo a algunos de estos maestros como: Don Manuel Figueroa, Pedro Romero, Paulino Velázquez, Don Arturo Camacho, en la casa de fuerza Humberto Moscoso en los donkye, y como fogonero de locomotora del ripio de Sta. Laura. Con el maquinista Ismael Angulo, pero un día llegó la oportunidad que tanto esperaba, la de trabajar en el taller eléctrico, y fue ahí donde me hice de mi profesión gracias a la ayuda que me brindaron jefes de taller como Don Carlos Córdova, Don Luis Salgado, Don Julio Córdova, y los maestros embobinadores Guillermo Torrico, Santo Cabrera, Manuel Solís, Bernardo Zamora, Julio Cruz, también quiero recordar a mis compañeros de trabajo con quienes formamos el equipo de la Sección eléctrica: Manuel Lobos, Alberto Fuentes, Raúl Carvajal, Juan Beyzaga, Hernán Chandía, Abel Terraza, Juan Espinoza, Orlando Alarcón, Nelsón Rojas, Bernardo Barrera, Oto Chacón, Hernán Cáceres, René Soto, Rafael Castillo, Manuel Soto y otros.

Contraje matrimonio en la Oficina Humberstone, cinco de mis siete hijos son nacidos ahí. Mi esposa también pampina, ella nacida en Bellavista (hoy fallecida). Es por eso que yo quiero a la Pampa Salitrera, y a mi oficina, cuando tengo la oportunidad de visitarla lo hago, porque ahí recuerdo lo mejor de mi vida. Cuando tuve que dejarla sufrí mucho junto a los míos, teníamos que abandonar algo que considerábamos nuestro, que queríamos mucho, y le teníamos gran cariño. Pero había llegado el final, ese final que a muchos nos hizo derramar lágrimas, con los cuales regamos las calles de nuestra madre Oficina, ahí quedarían sepultados muchos recuerdos pampinos y, con ellos muchos míos.

Cuando hoy veo mi oficina
tantas cosas pasan por mi mente
verla convertida en ruina
y esto produce dolor a tanta gente

Quiero terminar esto que escribo
rindiendo homenaje al Pampino
saludando a todos mis amigos
que no olvidan al suelo donde nacimos

El Chululito de Oro

Mario Vidal Quiroga

En mis andanzas por al región cordillerana que es el lugar donde existen los yacimientos de azufre de nuestra patria, conocí al hombre que me contó la historia del "Chululito de oro". Era un viejo muy simpático, conversador y que por su edad y por lo que había recorrido, sabía mucho de todo. Cada vez que yo pasaba cerca del "ruco" donde el vivía, manteníamos largas conversaciones en las que resaltaba, sin que él se lo propusiera, el gran conocimiento de la zona en que se había instalado hacía ya largo tiempo. Era un ermitaño hecho y derecho, pero muy especial. No rehuía a la gente; tenía amigos que lo visitaban a veces en los faldeos del cerro que habitaba. Se contaban muchas cosas acerca del motivo de su desamparo, pero que la principal había sido la dureza que recibió de parte de su familia, luego de fracasar en un negocio que había iniciado pensando en el bienestar de los suyos. La injusticia con que fue tratado, motivó el aislamiento en que se refugió. Si los más cercanos a él lo habían tratado así, ¿qué podía esperar del resto? Para subsistir en forma modesta, como se vive en la cordillera, con lo poco que había traido, se dedicó a comerciar en yareta, lana y auquenidos, logrando acostumbrarse. Se adaptó, sin darse cuenta, a esta vida de paz única, ajena al mundanal ruido, como se dice. Físicamente, se mantenía bien cuando lo conocí. Los años no lo habían deteriorado. Lo habían gastado, si se acepta la expresión, dejando en el una huella suave con su paso. Aunque muy viejo en años, mantenía cierta juventud. Era un hombre que no estaba descontento con su destino. Aceptaba todo lo que la vida le había deparado, sin lamentaciones. Y era por eso que ya casi al final del recorrido que todos hacemos por la tierra, esperaba tranquilamente el advenimiento de lo inevitable. Quería ausentarse en paz, sin darle problemas a nadie y lo estaba logrando.

Por todo lo anteriormente señalado, es que narraré lo que le sucedió con el "Chululito de oro".

Sus actividades de comerciante en yareta, que es el combustible indispensable en la cordillera y otros pequeños negocios que hacía, le dejaban mucho tiempo libre. Esto se debía a que a veces pasaban hasta semanas en que no vendía nada por no disponer de la mercadería necesaria. Se dedicaba entonces, a recorrer los cerros cercanos recogiendo leña y buscando un yacimiento mineral que se decía, existiría en las cercanías.

Sucedió que un día llegó muy cerca del cerro "Poruña" que luce su imponente estructura, sobresaliendo entre todos los cerros vecinos que no son muy altos. Como era temprano, decidió escalarlo, pensando que tendría tiempo de sobra para estar de regreso en su vivienda, antes de que anocheciera. Comenzó a subirlo lentamente por senderos fáciles de seguir. Iba calmadamente ascendiendo y examinando el terreno a medida que avanzaba. Recordando lo mucho que se rumoreaba de un tesoro escondido por los incas salvado de la codicia de los españoles y de una mina muy rica que nadie había podido encontrar. Búsquedas en vano en las que nadie, a pesar de los muchos trajines realizados, había tenido buen éxito. Pensando en una y otra cosa, llegó casi sin darse cuenta a la parte superior del "Poruña" que tiene una concavidad a la que debe su nombre. Una vez que llegó a esta parte que era la más importante del cerro, se dedicó a explorarla ayudado por una pequeña barretilla de acero con punta en uno de sus extremos que los mineros la denominan "yaucana" o "yauca" y que les es muy útil para hacer hoyos pequeños y partir piedras. En eso estaba, entusiasmado buscando alguna señal de los esquivos tesoros, cuando ubicó aprisionado por una pequeña roca que le había caído encima, a un roedor de color negro conocido por "chululo" y que se alimentaba de las raíces de los pocos arbustos que crecen en los andes. Subsiste lo mismo que las viscachas, chinchillas y otros inofensivos animalitos cordilleranos. Al verlo, el ermitaño, no vaciló en acudir presuroso a liberar al chululito de la trampa que lo tenía aprisionaado y que de seguro le iba a significar la muerte. Con ayuda de la yauca, no le fue difícil levantar la piedra que tenía en penosa situación al roedor y dejarlo libre. Lo curioso fue que una vez en libertad, el chuchulito no se alejó sino por el contrario, quedó como esperando para darle su agradecimiento a su salvador, de alguna manera. El hombre, luego de realizar su buena acción, continuó su interrumpida tarea. Siguió examinando las piedras que el consideraba interesantes para tener algún indicio de la mina perdida. Al cabo de un par de horas de estar dedicado a esta labor, ubicó nuevamente al chululito que lo observaba con una actitud evidentemente amistosa. Se había acercado, pero lo raro es que había sufrido una transfiguración en su aspecto. Sus patitas y el hocico los traía de color amarillo o mejor dicho dorados. Como que hubiera metido en un sitio impregnado de oro en polvo, porque de eso se trataba. Lo que lucía el animalito era un verdadero baño del rico metal.

Sumamente extrañado, quiso alcanzar al roedor, pero este se alejó con presteza. Sin distanciarse mucho y regresando cada cierto trecho como invitándolo a que lo siguiera. Y esto fue lo que finalmente el ermitaño hizo: siguió al chululito a través de las muchas rocas que dificultaban el caminar, hasta llegar a un lugar oculto entre matorrales. Había que desplegar mucha atención para adivinar la entrada de un socavón casi totalmente tapado con tierra suelta y espesas malezas que crecian dificultando su ubicación a simple vista. El agradecido animalito había señalado el lugar en que se encontraba la rica mina jamás

encontrada. Haciendo uso de la Yauca, el hombre se dedicó a agrandar un poco la boca del socavón, logrando así extraer algo del mineral de oro que suponía existía en el lugar, por los antecedentes que se habían ido transmitiendo desde tiempo inmemorial. Provisto de su herramienta, el hombre pudo seleccionar las piedras que contenían más oro. Como no era ambicioso, se conformó con llevarse solamente algunas. El tesoro hallado, le iba permitir mejorar un poco la vida sencilla que siempre había llevado. Optó por irse a su casita, dejando el socavón tapado en la misma forma que lo encontrara. Se despidió cariñosamente del chululito que había permanecido cerca de él mientras trabajaba y al que había bautizado con el nombre de "chululito de oro" por la apariencia con que se le presentara por segunda vez. Se retiro del lugar, prometiendo volver apenas pudiera para seguir viendo a su pequeño amiguito que lo había convertido en dueño de una fortuna.

A partir de esa fecha, el hombre empezó a vivir en forma un poco más aliviada. Pero sin demostrar a nadie que si se lo propusiera, podría contar con un nivel de vida superior al que llevaba. No se sacrificaba, como antes, juntando yareta en los cerros. Mantenía eso si, el comercio de lana y animales que le servía para evitar que la gente supiera que contaba con el oro de la mina que sacaba en muy pequeñas cantidades y en ocasiones muy alejadas unas de otras. Su sencilla manera de vivir, era la misma de siempre. No le interesaban las comodidades que podría haber logrado en cualquier centro habitado. No cambiaba sus cerros tranquilos por nada del mundo. En las soledades que eran sus dominios, rodeado de mansos animales y algunos amigos, gozaba de una tranquilidad imposible de lograr en otros lugares. Ahí no se conocía el bullicio y la maldad que existe y tanto perturba en los grandes poblados. Entres sus cerros, vivía más cerca del cielo, que muchos. No envidiaba a nadie y había perdonado a quienes lo obligaron a apartarse de los que tanto amaba. Además el chululito de oro lo podía ayudar en el momento que él lo necesitara, pues no lo molestaba más que cuando le era muy necesario.

Lo visitaba siempre que podía. Le hablaba al chululito como si éste pudiere entenderle, dada la atención que parecía dispensarle. Con mucha preocupación le decía, por ejemplo: "Yo estoy muy agradecido de tí, por esta riqueza que haz puesto en mis manos. Pero que es algo que me llena de miedo. Si,en realidad, temo que esto se sepa y manos malas vengan a destruir la paz que ahora reina en estos contornos. Si se supiera que yo conozco la fabulosa mina tanto tiempo buscada: cuanta gente no vendría a hacer daño a todos los que vivimos aquí!... Por la ambición del oro que no sucedería? Habría crímenes, vicio, maldad y tantas cosas de las que por estos parajes poco o nada se conoce. Hasta ustedes mismos los animalitos que Dios puso a gozar de esta tranquilidad, sufrirían. Serían maltratados, perseguidos, expulsados y exterminados sin ninguna razón. Por eso dejemos las cosas como yo creo que deben continuar. Yo seguiré sacando de la mina, muy poquito, como hasta ahora, el oro que ayude a cubrir mis necesidades que tu sabes, Chululito, no son muchas. Yo estoy muy viejo y como no puedo trabajar igual que antes, te vengo a molestar a veces sin desearlo mucho. Yo vivo feliz en mi pobreza. La riqueza no lo da todo. Hace nacer el egoísmo, la avaricia, la mala fe y muchas cosas malas. Por eso yo quiero seguir como hasta ahora viviendo en paz con mi conciencia que es algo que no tiene precio.

Y así continuaba su apacible vida el ermitaño. Cuando sus necesidades eran extremas, retiraba algo de la riqueza de que disponía. Pero siempre muy poco. No le gustaba abusar de la buena suerte que había tenido. Nunca se negaba a darle ayuda a quien lo solicitara de buena fe. Tenía numerosos amigos en los caseríos cercanos, pero sobre todo, los niños eran sus preferidos. Les predicaba buenas costumbres. Respeto a sus mayores, obediencia a sus padres, aplicación en la escuela y en general todo lo que debían aprender para ser buenos hijos y para luego buenos ciudadanos. No se le conocía nada malo que hubiera hecho alguna vez y de lo que tuviera que avergonzarse. Por todas sus virtudes, era estimado y respetado.

En una de sus acostumbradas subidas al cerro Poruña y que ya cumplía penosamente, tuvo la dolorosa sorpresa de encontrar muerto a su querido amiguito el chululito de oro. Lo encontró cerca de la boca de la mina. Estaba como esperándolo. Como presintiendo que el hombre iría a visitarlo, llevándole como siempre algún regalito consistente en algo de fruta que tanto le gustaba. Transido de pena, cabó una profunda sepultura y enterró a su amigo, cubriendo todo con una piedra grande para que nadie lo molestara, luego procedió a clausurar definitivamente la boca del socavón de la mina. Así nadie descubrirá el secreto de las riquezas tanto tiempo buscadas. Regresó muy triste a su ruco para continuar la misma vida de antes de conocer al chululito.

Esto fue lo que me contó el ermitaño.

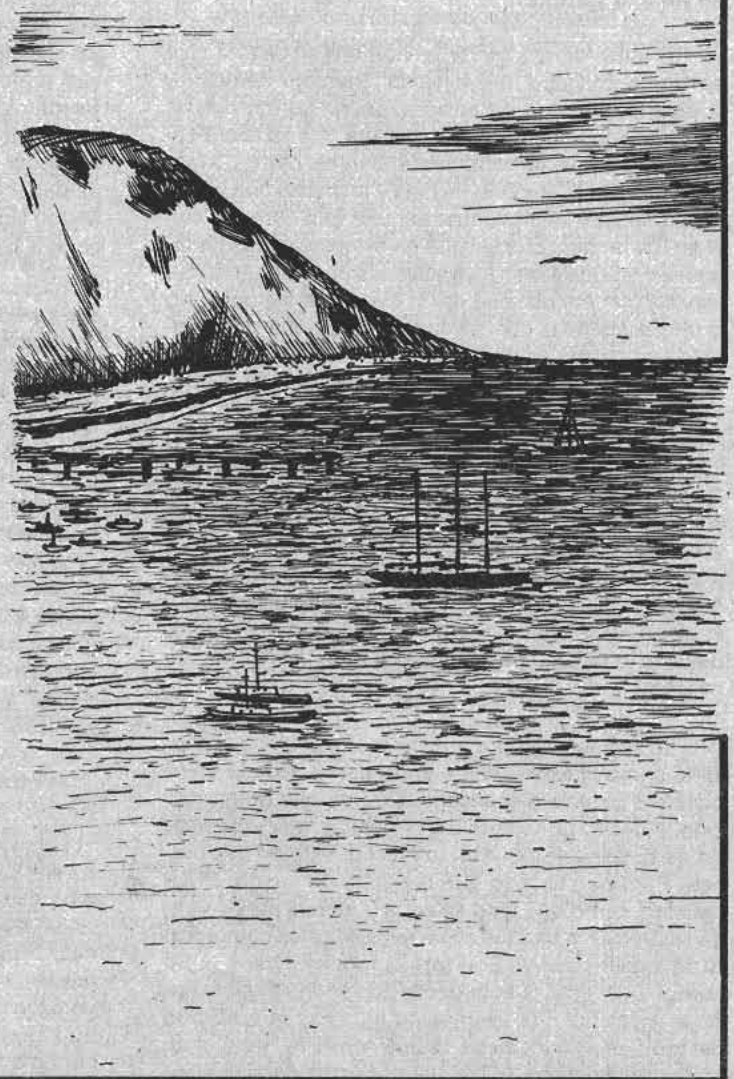
Verídico o no, su relato me dio mucho que pensar.

Algún tiempo después, anduve nuevamente por las serranías en que el vivía y me acerqué a su vivienda a saludarlo. No encontre a nadie. No había señales de que alguien la ocupara. Haciendo averiguaciones, supe que el hombre había fallecido hacía varios meses. Había cerrado los ojos tranquilamente. Con su corazón cargado de recuerdos posiblemente, olvidando ingratitudes de gente que sin duda tuvo que haber amado. Se fue a reunir con ese gran amigo suyo que tuvo: "el chululito de otro".

CAPITAN DE NAVIO

(WIZEFI)
(Willie Zegarra Figueroa)

En aguas tranquilas
tormentas ausentes
una barco navega
con gran majestad,
al puerto su proa
enfila y sigue
la estela incansable
do quiera que vá,
suavemente se mece
sobre ondas marinas
¿Dónde anclará?
Capitán del navío
gobierna sereno
su barca en aguas
azules del mar.
No está en el comando
ausente en cubierta
por donde se busque
no no está el Capitán
No hay contramaestre
marinos no hay.
Que cosa tan rara.
¿Es fantasma el nao,
navega sin mando?
¿Invisible es acaso
el gran Capitán?
No hay nada de eso,
el mar es un tiesto
colmado de agua
el barco fue hecho
de un frágil papel.
Capitán sin galones
ni gorra entorchada
sin marinos alguno
a quien ordenar,
es Claudio mi niño
apenas cinco años
que sueña impaciente
en el piélago azúl,
surcar en su nave
los mares del mundo
los mares de oriente
los mares del sur,
mientras contempla
su frágil barquito
mecerse tranquilo
en su mar de ilusión.



POESIAPOESIAPOESIAPOESIA

CEMENTERIOS DEL NORTE GRANDE

Willie Zegarra Figueroa

Cementerios del norte grande.
Pampa, sol y viento,
creces torcidas viejas de tiempos
cementerios muertos en aquel
desierto.
No está el doliente que en día
santo
dejó sus flores y lloró un
recuerdo
No está la novia que dejó su amado
ni está la madre que dejó su hijo
Cuantos peones que con un brazo
férreo
rompió tu suelo arrancó riquezas,
inmaculada y blanca como azucena
que otros llevaron hacia otras
tierras.
Que de esperanzas las que allí
murieron
junto a la vida que también murió.
En tus entrañas de salada arena
duerme y descansa la osamente en
paz,
Agiles manos modelaron flores
en papeles blancos, en papeles
rosas;
fueron coronas como flor de un día
muertas de sol en la humilde fosa.
Reza la brisa al caer la tarde.
Llora la niebla en la oración,
piadosa la noche al tender su
manto,
enciende cirios en su gran plagón,
Pampa, sol, caliche y viento,
guardan celoso lo que un día fue;
Tan sólo Dios desde las alturas
os vela amoroso de infinita fe.
Cementerio viejo de la cruz
torcida.
Tú también has muerto en la
soledad
y allí por siempre en el norte
grande
duerme tu sueño y descansa en paz.

ACROSTICO AL PAMPINO

(IQUIPOETA)

F *ueron del Salitre los forjadores*
E *n una época no muy distante*
L *os Pampinos empeñosos y trabajadores*
I *niciaron las "Paradas" al instante,*
C *on pala chuzo y sudor*
I *nterrumpieron al Norte el sueño*
D *ando a los nortinos honor*
A *yudando con abono al sureño*
D *ando frutos al País con sabor.*

S *alitrero de empuje y corazón*
A *la patria diste porvenir*
L *uchaste, partiste el Caliche con tesón*
I *niciaste el sentido de vivir*
T *rabajaste, convertiste el Salitre en terrón,*
R *econocimiento nunca tuviste*
E *ste es el momento de tenerlo*
R *oto Pampino en la época fuiste*
O *saste ser del Salitre el Pionero.*

P *ampino, te deseo felicidad*
A *l puerto diste tranquilidad*
M *ejoramiento también a la Ciudad*
P *or fin tendrás un monumento*
I *quique te agradece tu bondad*
N *o creas que te olvidamos un momento*
O *jalá que la idea sea realidad.*

TARAPACA

(IQUIPOETA)

Pampa árida de Tarapacá
tu que viste el salitre nacer,
Pampa que no hay otra igual,
tuviste Oficinas por doquier.

Sequedad, riqueza y calor,
pasado, presente y porvenir,
caliche, hombres y sudor,
Pampa donde se quiere vivir.

Volverás algún día a sentir
el eco del Tiro tronado,
o al Patizorro el Caliche partir
con miedo al Tiro echado.

Verás mulas con carreteras correr
por el Desierto pedregoso,
transportando Caliche para moler
y convertirlo en material Salitroso.

Tarapacá, orgullo para la Nación,
diste al Pampino tranquilidad,
la gente antigua te añora con emoción
y te pide que revivas con ansiedad,
aquellos años de gloria y majestad,
cuando todo era tranquilidad y bienestar.
TARAPACA POR FAVOR VUELVE DE VERDAD.

SE ACABO EL "TOCO"

(IQUIPOETA)

El año cincuenta y cinco corría
en el Toco habían novedades,
las oficinas paralizarían,
se trabaja a pérdida según las autoridades.

A la gente, "pita y saco" se les ofrecía,
también pasajes para los familiares,
los enganches aparecieron un día,
necesitaban gente en Oficinas similares.

Oficina San Martín era la meta
ubicada en el Cantón de Antofagasta,
encontraron Caliche de buena veta,
hay que sacar pasajes para Aguas Blancas.

A otros, traslado al Norte le ofrecían
con rebaja en sus remuneraciones,
a la Oficina Victoria muchos se irían
ya que no tenían otras soluciones.

Rica Aventura, Empresa y Prosperidad,
sin gentes y solitarias quedaron
a los trabajadores se les acabó la felicidad,
y los buenos tiempos nunca olvidaron.

Los que no han muerto, hoy viejos están,
añoran la pampa del Toco Grande
extrañan con cariño aquel bienestar,
y dicen que no hay como los tiempos de antes.

Para los viejos salitreros todo se acabó
algún día todos morirán,
El Toco Grande desolado quedó,
y los jóvenes al Toco, ya no recordarán.

Glosario Pampino

ABIGARRADO: Caliche mezclado de varios colores. (J.C.)
ACABADORAS: Barretas de 4 a 4,50 m. con una punta recta y la otra de pico de loro. (A.B.)
ACABAR EL TIRO: Atravesar el manto de caliche para llegar a la coba y poner la carga de explosivos. Esta operación se hace después de haber tochado el tiro. (A.B.)
ACENDRADORAS: Chancadoras. (A.B.) Aparato para triturar el caliche. (J.C.)
ACIDULADO: Ligeramente ácido. (J.C.)
ACHANCACADO: Caliche de color y aspecto de chancaca. (J.C.)
ACHILLADO: El operario vivo en su trabajo, entendido como de sobresaliente rendimiento. (J.C.)
ACHILLARSE: Apurarse; moverse rápidamente. (J.C.)
ACOPIO DE SALITRE: De caliche; de máquina. (A.B.)
ACLARAR: Decantar; purificar el líquido salitroso, (J.C.)
ACUMULADOR: Aparato que sirve para regularizar el trabajo de una máquina recogiendo el sobrante de fuerza. (J.C.)
AGUA FEBLE: Disolución salina de la misma calidad del agua vieja, pero esta vuelve de la casa de yodo, después de haber precipitado este metaloide y con el adimento de sales y ácido empleados en esta elaboración; la que ha pasado por la casa de yodo y a la que se ha extraido esta sustancia. (J.C.)
AGUA DEL TIEMPO: La que procede de pozos, cañerías, etc., y se usa en la elaboración. (A.B.) La extraida de pozos para el lavado de los ripios antes de ser botados. (J.C.)
AGUA MADRE O VIEJA: La que evacuan las bateas, saturada en frío de salitre, y no completamente saturada en cloruro de sodio. (A.B.). Disolución salina saturada en todas sus sales a la temperatura ambiente, que queda en las bateas, después de precipitar el salitre cristalizado y que vuelve al ciclo de operaciones siguientes a disolver nuevas sales mediante la diferencia de temperatura; agua madre. (J.C.)
AHUESADO: Caliche duro, sulfatoso, blanquesino, pobre en nitratos. (J.C.)
A LA VUELTA: Modo de trabajo por turno que hacen a trato los "chancheros". (A.B.)
AL GOLPE: Modo de trabajo del socavonero que transporta los carros vacíos. (A.B.)
ALIÑADOR: El que arregla o concierta huesos dislocados; algebrista. (J.C.)
AMACHAMBRAR: Ensamblar piezas de madera. (J.C.)
APANQUECADO: Caliche esponjoso, terrozo. (J.C.)
APLATILLADO: Persona hastiada del trabajo de la pampa. (J.C.)
APLATILLARSE: Aburrirse. (J.C.)
APORREAR: Quebrar con martillo trozos de caliche.
APORREADOR O TONTO: Se dice de un mazo o "Macho" con el que se rompe a cuna los grandes trozos de caliche. (A.B.)
ARBOLES: Caliche ramificado en las grietas de criadero de roca. (A.B.)
ARRANQUE DEL CALICHE: Separarlos de las estratas de tapa y de asiento. (A.B.)
ARRATONARSE: Sufrir de hinchazones en los musculos de las muñecas por excesivo trabajo con el martillo de barrenar, después de haber estado algún tiempo sin ejecutar esas operaciones. (J.C.)
ARREAR UN CALDO: Es vaciarlo. (A.B.)
ARREBATADO: Se dice de un tiro que arroja un material en alto. (A.B.)
ARRELINGARSE: Acicalarse, emperejilarse, arreglarse. (J.C.)
ARRENQUIN: Ayudante del carretero para la carga del caliche. (A.B.) Operario que ayuda a cargar las carretas y anima a las mulas. (J.C.)
ARRINONADA: Masa del caliche con figura de riñón. (J.C.)
ARROLLADURA: Consiste en echar la mitad baja del cuajo sobre la mitad alta de la batea. (A.B.)
ARROLLADORES: Los que hacen la arrolladura. (A.B.)
ASIENTO: Se llaman estratas "de asiento" las que están debajo del caliche. (A.B.)

ATABACADO: Caliche de color tabaco maduro. (J.C.)

ATACAR EL TIRO: O taquearlo, tapar la "taza" con tierra fina primero, y luego con el material extraido para que la explosión provoque el volcamiento de las estratas. (A.B.)

ATOLLARSE EL CHANCHO: Se dice cuando se atora una acendradora. (A.B.)

ATRACADOR: El que corre el caliche del buzón al chancho. (A.B.)

ATRACADOR DE LINEAS: Operario que se ocupa de cambiar de sitio las líneas férreas portátiles. (J.C.)

ATRAQUE: Tramos largos de líneas férreas portátil que se van transportando armados, paralelamente, a los frentes de los acopios. (J.C.)

AVANCE DE LOS PARTICULARES: Varía entre 2 a 8 metros cúbicos de caliche, por hombre al día. (A.B.)

AVIO: Montura, aparejo, apero. (J.C.)

ABRA DE QUIROGA: Salitrera en el Cantón de Negreiros, con 105 estacas, tasada en 30,000 soles por el Gobierno del Perú y vendida a éste, por Evaristo Quiroga, recibiendo en pago 30 certificados de la serie B. Pertenece a la Compañía Primitiva, por devolución de los certificados salitreros. Está cerca de la línea férrea, a 55.5 kilómetros de Mejillones, departamento de Pisagua, provincia de Tarapacá. (F.R.)

ABRA DE UGARTE: Salitrera en el Cantón de Negreiros, con 178 estacas útiles, tasada en 11,000 soles por el Gobierno Peruano, vendida a éste, por Ugarte, Ceballos y Ca., recibiendo en pago 7 certificados serie A y 5 de la serie B. Pertenece al Estado de Chile, por cancelación de los certificados. (F.R.)

ACERRADERO: Punta que cierra por el Sur la bahía de Caleta Buena, departamento y provincia de Tarapacá. (F.R.)

ACENDRADORES: Son los peones, que quiebran y reducen a fuerza de combo, el tamaño de los trozos de caliche que van a entrar en disolución, ganan 67 a 70 pesos al mes. (F.R.)

ACENDRADERAS: Son las máquinas (chanchos), que sirven para triturar el caliche, antes de entrar en disolución. (F.R.)

AGUAS MADRES o AGUAS VIEJAS: Son los caldos sobrantes en las cristalizadoras después que el salitre se ha cristalizado y se emplea para la disolución del caliche por medio del vapor, en grandes fondos de fierro, en cuyo interior hay serpentinas del mismo metal por donde comunica el calor hasta el hervimiento, que debe disolver los trozos de caliche. (F.R.)

AGUA SANTA: Salitrera en el Cantón de Negreiros, departamento de Pisagua, Provincia de Tarapacá; dista 50 kilómetros de Mejillones; de Pisagua 78.5; de Caleta Buenas 37 kilómetros. Una línea férrea sale directamente de la oficina al puerto de Caleta Buena (concesión del Gobierno, el 19 de Marzo de 1890) para transportar salitre, etc. Cuenta ricos y extensos terrenos cuyos caliches dan una ley de 55%. Pertenece a la Sociedad Chilena de Salitres y Ferrocarril de Agua Santa. Formada con un capital de 5.000,000 de pesos. Fue tasada en 950,000 soles, por el Gobierno del Perú y vendida a éste por J. D. Campbell y Ca., recibiendo en pago 93 certificados de la serie A y 20 de la serie B. (F.R.)

AGUADA: Pequeña hacienda en la quebrada de Camiña, departamento de Pisagua, provincia de Tarapacá. (F.R.)

AGUADA: Oficina salitrera, pertenece a don Pedro Perffeti, situada en el Cantón de Pampa Negra, departamento de Pisagua, de cuyo puerto dista 68 kilómetros y 6.5 de la estación de Primitiva. Comprende 41 estacas y explota 1,400 quintales diarios de salitre con ley de 95%. Trabaja desde 1887, con 250 operarios. Esta oficina fue tasada en 11,000 soles por el Gobierno peruano y vendida a éste por Juan Flores, recibiendo en pago 11 certificados de la serie B. El señor Perffeti devolvió los certificados al gobierno. (F.R.)

ALIANZA: Salitrera en el Cantón del Sur, con 340 estacas útiles, tasada en 260,000 soles por el Gobierno del Perú y vendida a éste por la Compañía Salitrera Alianza, recibiendo en pago 14 certificados de la serie A y 120 de la serie B. Pertenece a Gibbs y Ca., por devolución de los certificados salitreros al Gobierno de Chile. (F.R.)

ALTA GRACIA: Hoyada salitrera, al Sur de las oficinas de Afuera. (F.R.)

AMELIA: Salitrera en el Cantón de Negreiros; departamento de Pisagua, provincia de Tarapacá; dista del puerto 75,5 kilómetros, 1,600 metros de la estación de Negreiros y 300 metros de la línea férrea. Cuenta 47 y media estacas de terreno calichal, del que explota y elabora 1,700 quintales al día, con ley de 95%. La explotación principió en 1884, y ocupa en ella 220 operarios, que viven en un caserío compuesto de 120 habitaciones. Consume al día 2,000 metros cúbicos de agua, en la elaboración del salitre. Produce al mes 50 quintales de yodo. Esta oficina pertenece a los señores Retzlaff y Charme y sus agentes en Iquique son los señores James Inglis y Ca. (F.R.)

ANDORYA: Salitrera en la región del Sur, cerca de Pica, departamento y provincia de Tarapacá, con ley de 70%. (F.R.)

ANGELA: Oficina salitrera, en el cantón de Santa

Catalina, propiedad de los señores Loayza y Pascal, a 61 kilómetros del puerto de Pisagua y 4 de la estación de Santa Catalina; de Caleta Junín dista 60 kilómetros y puede transportar su salitre por los ferrocarriles de Pisagua y por el de Junín. Cuenta 95 estacas de caliche y elabora 2,000 quintales diarios de salitre, con ley de 96%. En yodo produce 6 quintales al mes. Está en el departamento de Pisagua, provincia de Tarapacá.

Esta oficina Angela fue tasada en 300,000 soles, por el Gobierno del Perú, con 37 estacas útiles, y vendida por los señores Loayza y Pascal, quienes recibieron en pago 300 certificados de la serie B; pero estos devolvieron dichos certificados al Gobierno de Chile. (F.R.)

ANGELES: Salitréra en el cantón del Sur, con 260 estacas, tasada en 150,000 soles por el Gobierno del Perú, y fue vendida a éste por Mariano Mendizábal, recibiendo en pago 10 certificados, serie A, y 50, serie B. Pertenece al Estado de Chile, por cancelación de los certificados salitreros. (F.R.)

ANIMAS: Salitreras cerca de Pica, cantón del Sur, con ley del 70%, en el departamento y provincia de Tarapacá. (F.R.)

ARGENTINA: Salitrera en el cantón de su nombre, tasada en 1.250,000 soles por el Gobierno del Perú y vendida a éste, por J. Gildemeister y Ca., recibiendo en pago vales provisionales. Pertenece a la compañía de Rosario de Huara, por devolución de los vales provisionales al Gobierno de Chile. (F.R.)

ARGENTINA: Cantón salitrero, al Sur del Alto de San Antonio departamento y provincia de Tarapacá, comprende diez oficinas, muchas de ellas paralizadas y agotadas, dista de Iquique 55.5 kilómetros más o menos. (F.R.)

ASCENCION: de Capetillo, Salitrera en el Cantón de Negreiros, con 4,5 estacas útiles, tasada en 11,000 soles por el Gobierno del Perú, y vendida a éste por Tomás. (F.R.)

ASCENCION: de Loayza, Salitrera en el Cantón de Negreiros, departamento de Pisagua, provincia de Tarapacá, con 135 estacas, tasada en 30,000 soles por el Gobierno del Perú y vendida a éste por Ascencio Loayza, recibiendo en pago 30 certificados serie B. Tenida por el Estado. (F.R.)

ASCENCION: Salitrera en el Cantón de Pampa Negra, provincia de Tarapacá. Dista de Mejillones 55.5 kilómetros, pasando la vía férrea por sus oficinas. (F.R.)

ASUNTA: Salitrera en el Cantón de Yungay, departamento y provincia de Tarapacá, con 5 estacas útiles, tasada en 5,000 soles por el Gobierno del Perú y vendida a éste por Otayza Hnos. recibiendo en pago 5 certificados de la serie B. Tenida por el Estado. (F.R.)

AURORA: Salitrera en el Cantón de Negreiros, entre la oficina Reducto y Amelia. Dista de Pisagua 71 kilómetros; propiedad de los señores Walters Hnos., por devolucion de los certificados salitreros al Gobierno de Chile. Está en el departamento de Pisagua, provincia de Tarapacá y por los 19 grados 52' lat., en que cae a la costa la quebrada de Aurora. (F.R.)

BANCO: Costra seca. (A.B.)

BATEAS: Estanques casi cuadrados, de fierro y un metro de altura, con capacidad de 10 a 25 metros cúbicos, donde se efectúa la cristalización del caliche. (A.B.). Estanque destinado a cristalizar el salitre. (J.C.)

BATERIA: Serie de cachuchos, calderos, acumuladores, etc. En fila que forman un ciclo completo de trabajo y constituyen la dotación de una oficina salitrera. (J.C.)

BOCHE: Alboroto, bochinche. (J.C.)

BOLETERO: El que lleva la cuenta de las carretas y personal de extracción y acarreo. (A.B.)

BOMBEROS: Mecánicos encargados de las bombas de traspaso, etc., en los cachuchos. (A.B.)

BOMBERO CRISTALIZACION: Operario que pone en movimiento las bombas para achicar el caldo y agua vieja. (J.C.)

BOMBERO LIXIVIACION: Operario que achica relaves y agua del tiempo de los estanques reserva a la planta. (J.C.)

BOMBERO SALE: Operario que atiende el movimiento de líquidos con bombas centrífugas. (J.C.)

BORRAS: Barro espeso formado por los fines del caliche en los disolvedores. (A.B.). Residuo sedimentoso en los caliches que quedan debajo de la crinolina y en el fondo del cachucho, en los que predomina la arcilla fina. (J.C.)

BOTA RIPIOS: Operarios encargados de vaciar los carros de ripio al desmonte o botadero. (J.C.)

BURRO: Distribuidor movil auxiliar. (A.B.). Aparato que se aplica a la cinta transportadora para vaciar el caliche a los silos, buzones o cachuchos. (J.C.)

BUZON: Conjunto de embudos o tolvcas que contienen el caliche que va a la molienda. (A.B.)

CABALLOS: Soportes de la crinolina en los cachuchos; se denominan así las armaduras que sostienen los serpentines. (J.C.)

CACHARPAS: Trebejos, trastos de poco valor. (J.C.)

CACHUCHO: Estanque-disolvedor, cuadrangular,

para lixiviar el caliche por medio del vapor; fondo. (J.C.). Disolvedor calentado por serpentines para la circulación del vapor, su capacidad es de 1.000 a 1.800 quintales españoles. (A.B.)

CAIMAN: Hombre lerdo; herramienta en forma de cabeza de ese animal, provista de una pequeña cadena, que se usa para apretar o destornillar las cañerías. (J.C.)

CALDEADOR DE HORNO: Operario encargado de caldear el horno y la limpieza de las cañerías. (J.C.)

CALDEADOR LOCO: Operario que se ocupa de encender y mantener presión de las locomotoras hasta salir a servicio. (J.C.)

CALDILLO: Equivalente a caldo delgado. (A.B.)

CALDOS: Disolución saturada obtenida del "cachucho"; gordos sobre 105 a 100 grados Tw.; delgados, flacos o febles, de 100 a 90 grados Tw.; claros, borrosos, borrientos, etc. (A.B.)

CALDUA: Se dice de la fondada cuando los ripios quedan mojados. (A.B.)

CALICHE: La materia prima que contiene el salitre. (A.B.)

CALICHERA, CALICHAL: Depósito de salitre en explotación. (A.B.)

CALICHOSA: Que contiene caliche. (A.B.)

CALZONES: Canales de entrega de caliche ascendrado, inclinados para alimentar varias ascendraderas. (J.C.)

CALLOS: Taladros pequeños que sirven para profundizar y dar forma a los tiros. (J.C.)

CALLOS, CACHORROS: Pequeños taladros auxiliares de 15 a 20 cm., en la perforación de tiros. (A.B.)

CAMAL: Local donde se beneficia el ganado destinado al consumo; matadero, (J.C.)

CAMANCHACA: Neblinas arrastradas muy húmedas, que prevalecen en Tarapacá. (A.B.)

CAMANCHAQUERO: Operario que por incapacidad o flojera hace abandono de su trabajo. (J.C.). Se va "con la camanchaca".

CAMBUCHOS: Los que sirven para tomar las muestras de "caldo". (A.B.)

CAMINERO: Operario encargado de la conservación y riego de las huellas. (J.C.)

CANALEROS: Los que están a cargo de los canales de fierro donde corren los caldos al chullador y a las bateas. (A.B.)

CANARIO: Cajero que da los vales y recibe el dinero en las pulperías. (J.C.)

CANCHA: Terreno en el que se acopia, seca y ensaca el salitre. (J.C.)

CANCHA: Es toda la plataforma horizontal en que se hace acopios de caliche, de carbón de salitre, especialmente de este último. (A.B.)

CANCHO: Remuneración extraordinaria. (J.C.)

CAPACHO: Alforja. (J.C.)

CAPATAZ: De carreta o de carguío, que corre con el personal inferior para el transporte. (A.B.)

CARGADOR DE BOMBAS: Operario que carga, descarga y arregla las mercaderías en la bodega.

CARGADOR DE FRONTONES: Operario encargado de cargar con pólvora los tiros hechos por los perforistas y barreteros.

CARRETAS: Carretón de hierro de 1,6 metros cuadrados de capacidad, que carga 40 a 500 quintales españoles. (A.B.)

CARRILANO: Operario que trabaja en las líneas férreas (J.C.)

CATALINA: Rueda que gira sobre un eje para el arrastre de pesos. (J.C.)

CATRE DE ELEFANTE: Catre formado por una calamina, sostenida con tarros vacíos de bencina. (J.C.)

COGOTES: Partes no explotadas de terreno calichoso ya trabajado; cintura de terrenos tapados con desmonte. (J.C.)

COLCHAR: Añadir los cabos de los cables. (J.C.)

COLPA: Trozo plano y duro de material calichoso. (J.C.)

Ruinas Campamento Antiguo

CONGELO: Masa de tierra muy salina y rica en sulfato o cloruro de sodio que se encuentra debajo del manto calichoso. (J.C.)

CORRIENDO: Grito de prevención al encenderse la guía en la tronadura de los tiros. (J.C.)

COTA: Chaquetón de punto tejido, de osnaburgo o de sacos harineros que los pampinos acostumbraban a usar sobre el vestón, abrochado en los hombros. (J.C.)

COTONA: Camiseta sin mangas, de punto, que usaban los pampinos. (J.C.)

CRINOLINA: Falso fondo de palastro perforado, que se coloca en los cachuchos para sostener la carga que lixivian y dejan un espacio libre de circulación de líquidos en el fondo de ellos. (J.C.)

CUARTERA: Mula que en las carretas va a la derecha. (J.C.)

CUICO: Natural de Bolivia. (J.C.)

CHALALA: Alpargata; ojota. (J.C.)

CHAMELICOS: Trastos. (J.C.)

CHAUCHA: Moneda que era de plata, de valor de 20 centavos. (J.C.)

CHAYA: Rociadura en carnaval. (J.C.)

CHEI: Manceba; concubina. (J.C.)

CHINCHILLA: Trozos chicos de leña o despuntes de madera, que los operarios llevan ocultamente a sus casas. (J.C.)

CHUCHO: Terciana, escalofríos. (J.C.)

CHULERO: Operario encargado de vigilar el asiento de los caldos y determinar la hora de largarlos a cristalización. (J.C.)

CHUSCA: Ramera; meretriz. (J.C.)

NOTA: Se solicitan aportes para la completación de este Glosario, con la finalidad de hacerlo representativo y útil para el estudio y comprensión de lo que fue la realidad de la Pampa.

Caracterización Ex-Obrero Pampino